

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.— Sábado 19 de Noviembre de 1870.

NÚM. 240.

AÑO I.

HOMENAJE DE LEALTAD.

La redaccion de El Eco de España, en su propio nombre e interpretando además fielmente los sentimientos del gran partido, cuyas ideas, sentimientos y aspiraciones tiene la honra de representar, dirige hoy su reverente felicitacion a S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II, con el plausible motivo de sus dias.

Cuando las mas indignas y deplorables apostasias han venido a arrojar un negro borrón sobre el antiguo honrado nombre español; cuando las mas repugnantes ingraticudes, las debilidades mas indecorosas y las mas inconcebibles debilidades han ofrecido una tristísima muestra del rebajamiento de los antiguos caracteres; puede y debe tenerse un noble y legítimo orgullo en permanecer leales y proclamar altamente la consecuencia y firmeza en la lealtad, para vindicacion del buen nombre español, para aliento y consuelo de los abatidos ante el espectáculo de degradacion y miseria de espíritu, que se ha presenciado desde Setiembre de 1868; para confusion de los ingratos, desleales y tornadizos; y para firme esperanza de todos los buenos.

Nuestro partido tiene la altísima honra de haber permanecido fiel a sus juramentos, a sus compromisos, a su palabra; el único que no se ha doblado ante la adversidad, resistiendo con tranquila firmeza y perseverando incontestable en su fe; el único que ha conservado la honra de la nacion, manteniendo la integridad del derecho en su mas alta representacion, y protestando contra todo propósito de ofrecer la corona y el trono de San Fernando, que solo pertenecen a la augusta dinastia momentáneamente proscribita por la revolucion, a un principe extranjero, llevandola de corte en corte y pueblo en pueblo para mengua de los que la presentaban y asombro de los que la veian presentar.

En este dia ese gran partido, por la modesta representacion y voz de El Eco de España, da público y solemne testimonio de su lealtad y firme consecuencia, de todos sus principios, condensados en su adhesion a la augusta dinastia de Borbon, saludando respetuosamente a la excelsa señora, que desde tierra extranjera contempla con profundo dolor las desventuras de la patria, desgarrada por la insensatez, la ambicion y el delirio de algunos de sus hijos.

sin corona, Sr. Castro, elevado a aquel cargo por la revolucion.

Parece que la causa ocasional de aquellos disturbios fué la circunstancia de haber votado los catedráticos diputados, Sres. Madrazo, Mata y Gonzalez Encinas, en favor del duque de Aosta y haber tratado de justificar su voto ante los discipulos. En cuanto al rector, a quien ayer se decía haberse dirigido duras increpaciones, la causa parece haber sido la defensa que quiso tomar de los catedráticos ultrajados, a la cual ignoramos si se agregaria algun motivo de animadversión personal.

No podemos menos de reprobar tamaños escándalos por lo que son y por lo que significan; pero al propio tiempo tenemos que reconocer que son por demas naturales y consecuencias rigurosamente lógicas de los principios que se han proclamado, de las doctrinas que se han defendido y de los deplorables ejemplos que se han dado a la juventud universitaria. No en valde se proclamaban los principios mas disolventes, las doctrinas mas groseramente materialistas, no en valde se hace fastuosa gala de impiedad; no en valde se predica un dia y otro dia contra toda autoridad; contra todo gobierno legitimo; no en valde se azuca a una muchedumbre de jóvenes irreflexivos para que vayan a promover conflictos y abortos; no en valde se da el escandaloso ejemplo de la rebelion de una parte del profesorado contra la autoridad y se aspira a una bastarda popularidad, escribiendo bufonadas y tratando de vilipendiar la mas augusta institucion de nuestra sociedad.

Dícese que ayer floraba, ó poco menos, el señor Mata al salir del colegio de San Carlos, en medio de la gritería é improperios de sus discipulos y demas alumnos del colegio. El Sr. Mata no debió derramar ayer lágrimas tardias; debiera haberlas derramado cuando se atreva a predicar desde su cátedra las doctrinas que le han dado la mas lastimosa celebridad, y que le han ocasionado, como no podian menos de ocasionar, el deplorable fin de su profesorado y decanato.

El Sr. Mata, que tanto ha declamado desde la cátedra contra los reyes, debiera esperar que sus antiguas é incansables explicaciones fuesen aprovechadas contra su improvisado realismo en favor de un italiano. El Sr. Mata, autor no original de una Toxicología, debiera haber aprendido cuales podian ser los efectos del veneno que inoculaba en sus discipulos desde la cátedra, que para muy distintos fines se le habia confiado. Si se hubiese limitado a explicar medicina no se habria encontrado con lo que se acaba de encontrar.

Respecto a la Universidad, por grandes esfuerzos que se haga n.º, no se conseguirá desinfectarla de los miasmas de rebelion, que alli acumularon los que debieran haber dado el ejemplo de la subordinacion y profundo respeto a la autoridad. Presentes están en la memoria de todos los sucesos de los dias 8, 9 y 10 de Abril de 1865, y no es para nadie un misterio de donde salieron las instigaciones y quines estimulaban a los escolares en aquellos dias de indisciplina y escandaloso alboroto. Mas recientes son las irrequietas protestas y hasta las groseras bufonadas de algun catedrático, en documento oficial, contra la misma reina, que les habia confiado las respectivas cátedras para muy distintos fines y bajo el sagrado del juramento de fidelidad.

Aquellos ejemplos de insubordinacion, de escandalosa rebelion, han principiado a dar sus frutos; el que es rebelde a sus superiores, no tiene derecho a exigir sumision y respeto de sus inferiores: quien ha calentado a su pecho la culebra, no debe sorprenderse de que le muerda. El aire de los dias 8, 9 y 10 de Abril de 1865 se aspira y respira a pleno pulmon en estos dias: los estudiantes van a aspirarle donde comenzó a soplar.

La lógica que han estudiado les enseña a sacar deducciones incontestables: si se puede silbar a la autoridad en las calles, se la puede silbar en todas partes: si se la puede silbar altamente representada, mejor se la puede silbar cuando es muy inferior su representacion: se podrán lamentar estas consecuencias, pero todo el clanstro de filosofía y todas las arcaicas de los ahora silbados y aporreados serán impotentes para combatirlos.

Lamentamos profundamente lo que pasa y siempre lo censuraremos con la mayor severidad; pero no vemos en ello mas que el resultado natural de lo que antes ha pasado y que obtuvo el aplauso y los plácemes de una parte de la sabia Universidad. ¡Oh sabia Universidad! Ahí te encontramos con un curso esencialmente experimental: tienes un ejemplo mas precioso descubrimiento para explicar satisfactoriamente el ángulo de reflexion en los choques; puedes demostrar matemáticamente como se envia un cuerpo desde la calle de San Bernardo y Colegio de San Carlos a silbar y aporrear en la Puerta del Sol, y como el mismo cuerpo vuelve al Colegio de San Carlos y a la calle de San Bernardo silbando y aporreando con admirable regularidad de movimiento y exacta abertura de compás. Habias estudiado mucho; pero en dos dias te ha entrado por las puertas toda una inmensidad de ciencia. Dios quiera que sea para tu bien.

EL HOROSCOPO DEL NUEVO REY.

El miércoles, y durante la eleccion del rey democrático, vendióse con profusion por las calles de esta capital un dictamen frenológico del duque de Aosta. Este dictamen, a estar fundado en los verdaderos principios de la frenología, nos hace temer por el juicio de S. M. saboyana, pues de seguro que no han de ser flojas las emociones que en diversos sentidos y por distintas causas ha de experimentar desde el momento en que pise el suelo español.

Si como asegura el frenólogo no tiene la cabeza bien equilibrada, peligro corre de que el peso de gobierno se la incline, andando el tiempo, a uno ó a otro lado. Para nosotros no es suficiente el mencionado dictamen, y tenemos que echar mano de otros signos cabalísticos, de otras revelaciones políticas, si hemos de penetrar en el nuevo porvenir del nuevo monarca y asegurar con alguna probabilidad de acierto las desgracias que ha de sufrir ó las hazañas que ha de realizar.

Como, pues, advinir el destino fatal ó halagüeño que espera al duque de Aosta en el trono de San Fernando? Los gitanos políticos que acuden a felicitarle al besarle la mano, podrán, por sus rayas, augurarle la ventura ó la desgracia que le espera. Su peluquero, si es aficionado a la ciencia de Galló de Cúbi, sospechará algo de lo futuro; tanteándole las sinuosidades de la cabeza.

Prim, al mirarle cara a cara, como de potencia a potencia, advinirá tal vez por las líneas faciales lo que puede esperar de la gratitud de su protegido. Nosotros, desde la redaccion de nuestro periódico, no tenemos hoy otro medio de conocer el porvenir y el gobierno del flamante monarca, que el significativo de algunos apellidos de los que le han votado.

Entre ellos encontramos un Delgado, el cual en nuestra ciencia nigromántico-política significa que cuando se rompa esta situacion se romperá por el duque de Aosta, que será lo mas delgado de ella. Un Moquera, que indica que a su alrededor habrá siempre moscones que le zumben en los oídos, y mas ditos que le chupen la dulce sangre que le haga crear el presupuesto.

Un Franco que le recuerde que su popularidad de monarca castellano, solo vale un franco ó sean 32 cuartos españoles. Un Carrillo para aconsejarle que si no procura que sus partidarios coman con dos, se expona a que a lo mejor le vuelvan la espalda y voten á otro rey, con tal de no comer con un carrillo solo.

Un Coronel que será la pesadilla mas constante del nuevo monarca, pues con ese apellido recordará traiciones pasadas y sonará a todas horas con sublevaciones y pronunciamientos futuros. Un Grande que podrá obligar al rey a ser muy pequeño para que resalte su tamaño.

Un Aquierdo que será la causa de que el nuevo rey no haga nada a derechas. Un Serrano que le recordará las malas partidas de muchos de los que al principio le adulen. Un Beerra para que oiga a todas horas berridos entre sus servidores.

Un San Miguel que le hará pensar continuamente en el diablo. Un Mata para que no se olvide nunca del emperador de Méjico, Maximiliano.

Un Leal que se pondrá triste al pensar que entre sus partidarios no hay mas que uno solo de ese ape lido. Un Santa Cruz detrás del cual siempre verá á Prim.

Un Rojo que se le subirá al rostro al saber ciertas cosas de sus favoritos. Un Espinosa para calificar con ese apellido la vida que pase el nuevo rey, acusado siempre de intrigas, motines y derechos individuales.

Un Rodrigo que le contará con frecuencia la catástrofe del rey godo de ese nombre en las aguas del Guadalete. Un Vado por el si el nuevo rey corre alguna vez el peligro de ahogarse en el torrente revolucionario.

Un Bueno para que, no se disguste al ver en su corte tantos malos. Un Rubio que le hará ver en muchos de sus partidarios el pelo de Judas.

Un Botas que tratarán de ponerse muchos de los que anan al rededor del rey italiano. Un Cantalapiedra que referirá al popular monarca, para su gobierno, como suelen cantar las piedras en las espaldas de algun presidente de su Consejo de Ministros.

Un Pastor que conducirá al joven é inesperado duque por los apriscos de la revolucion. Un Mesa para que confeccione con su papá Victor Manuel algun pastel diplomático.

Un Sancho que referirá á S. M. saboyana el lucido papel que hizo con un famoso gobernador de aquel nombre en la Insula Barataria. Por lo que revelan esos y otros apellidos de los votantes del duque de Aosta, podrán advinar nuestros lectores el horoscopo del nuevo rey.

otro rey, con tal de no comer con un carrillo solo.

Un Coronel que será la pesadilla mas constante del nuevo monarca, pues con ese apellido recordará traiciones pasadas y sonará a todas horas con sublevaciones y pronunciamientos futuros.

Un Grande que podrá obligar al rey a ser muy pequeño para que resalte su tamaño.

Un Aquierdo que será la causa de que el nuevo rey no haga nada a derechas.

Un Serrano que le recordará las malas partidas de muchos de los que al principio le adulen.

Un Beerra para que oiga a todas horas berridos entre sus servidores.

Un San Miguel que le hará pensar continuamente en el diablo.

Un Mata para que no se olvide nunca del emperador de Méjico, Maximiliano.

Un Leal que se pondrá triste al pensar que entre sus partidarios no hay mas que uno solo de ese ape lido.

Un Santa Cruz detrás del cual siempre verá á Prim.

Un Rojo que se le subirá al rostro al saber ciertas cosas de sus favoritos.

Un Espinosa para calificar con ese apellido la vida que pase el nuevo rey, acusado siempre de intrigas, motines y derechos individuales.

Un Rodrigo que le contará con frecuencia la catástrofe del rey godo de ese nombre en las aguas del Guadalete.

Un Vado por el si el nuevo rey corre alguna vez el peligro de ahogarse en el torrente revolucionario.

Un Bueno para que, no se disguste al ver en su corte tantos malos.

Un Rubio que le hará ver en muchos de sus partidarios el pelo de Judas.

Un Botas que tratarán de ponerse muchos de los que anan al rededor del rey italiano.

Un Cantalapiedra que referirá al popular monarca, para su gobierno, como suelen cantar las piedras en las espaldas de algun presidente de su Consejo de Ministros.

Un Pastor que conducirá al joven é inesperado duque por los apriscos de la revolucion.

Un Mesa para que confeccione con su papá Victor Manuel algun pastel diplomático.

Un Sancho que referirá á S. M. saboyana el lucido papel que hizo con un famoso gobernador de aquel nombre en la Insula Barataria.

Por lo que revelan esos y otros apellidos de los votantes del duque de Aosta, podrán advinar nuestros lectores el horoscopo del nuevo rey.

CAMPAÑA DE 1870.

Causas que ocasionaron la capitulacion de Sedan por un oficial del Estado mayor general.

(Conclusion.)

Al mismo tiempo, el rey de Prusia enviaba un oficial á Sedan para exigir la rendicion de la plaza. El emperador, que no mandaba el ejército, dejó al general Wimpfen en libertad para obrar como lo tuviese por conveniente. Considerando este toda la gravedad de las circunstancias y no queriendo asumir la responsabilidad de una capitulacion, envió su dimision que no fué aceptada.

El emperador, persuadido por las afirmaciones de la prensa de que el rey habia declarado que no hacia la guerra á Francia, sino á su soberano, no vaciló en constituirse prisionero, esperando que alcanzado el objeto de la guerra, con el sacrificio de su libertad, el vencedor seria menos exigente con Francia y con el ejército. Dirigió al rey, por conducto de uno de sus oficiales, la carta siguiente:

«Señor hermano: No habiendo podido morir en medio de mis soldados, no me queda otro recurso que entregar mi espada en manos de V. M.

«Soy de V. M.

«El buen hermano,

«NAPOLEÓN.»

El rey contestó:

mente todas las declaraciones; pero, al fin, condeñó á muerte al acusado.

Es M. Gleig de una tan singular ignorancia, que se atreve á suponer á los jueces sin atribuciones y facultades de hacer esto, y añade que la prerogativa de indultar al reo pertenecia, sin duda alguna al consejo, culpando de consiguiente á Francis y á su partido de todo cuanto sucedió después.

Era de suponer que un autor de cinco ó seis volúmenes relativos á la historia y negocios de la India se hubiera tomado, antes de poner mano á escribirlos, la pena de instruirse de los principios fundamentales del gobierno en aquella parte; y así habria sabido que, con arreglo al acta reguladora, tenia derecho el tribunal supremo á dejar en suspenso la sentencia hasta conocer la voluntad del monarca, y que carecia, por consiguiente, de facultades el consejo para limitarse en el proceso.

«Estamos convencidos, y lo creemos evidente, del deber en que se hallaba M. Ellis Impey de mandar suspender la ejecucion de Nuncomar: lo que no se halla bien averiguado, es si todo el procedimiento no fué ilegal y arbitrario; pero, de lo que no queda é menor género de duda es de que, cualquiera que fuese, conforme á ciertas reglas técnicas de interpretación, el efecto del estatuto en virtud del cual tuvo lugar el proceso, resulta siempre por extremo injusto condenar á muerte á un indigena por el hecho de haber falsificado papeles. La ley que imponia esa pena en Inglaterra por el crimen de falsificación se votó en el Parlamento sin tener en cuenta el estado de la sociedad en la India, cuyos naturales no la conocian, y en donde jamás se aplicó si bien no por falta de falsificadores: por otra parte chocaba con sus ideas, no comprendian la distincion de las diversas circunstancias particulares y propias de nuestro estado social, han condañado á establecer entre el delito de falsificar y otro analogo; que imitar un sello ó una firma era para ellos un modo, como cualquiera otro de cometer una ofensa, sin que jamás se les hubiese ocurrido que tal cosa pudieran castigarla los tribunales con tanto rigor y tan severamente como el asesinato ó el robo en los caminos. Un juez imparcial hubiera sin duda, reservado por estas razones la resolucio definitiva del negocio al soberano; pero Impey no quiso que le habiesen ni del sobrelimitación ni de gracia. La excitacion era grande, y participaban de ella, todas las clases. Francis, con sus pocos numerosos partidarios, acusaba de asesinos al gobernador general, y al presidente Impey; Clavering, es fama que juraba rescatar de sus manos homicidas á Nuncomar, aun cuando fuese al pié del patibulo; y la masa de los europeos, á pesar de su adhesión al gobernador, no podia menos de sentir lastima por un hombre que, por tan largo espacio y contra la corriente de sus enemigos, ocupó un lugar tan principal á sus ojos, que fué grande y poderoso mucho antes de comenzar el imperio británico en la India, y á quien los gobernadores y miembros del Consejo, entonces simples agentes comerciales, hubieron de hacer la corte para merecer su proteccion; pero, á quienes habia producido efecto mas profando esta rigurosa medida, fué á los indios, los cuales, por lo mismo que no eran gente á propósito para poner en ejecucion la menor cosa en favor de sus compatriotas, con su sentecia quedaron sumidos en la mayor consternacion. (Se continuará.)

«Señor hermano: Deplorando las circunstancias en que nos encontramos, acepto la espada de V. M., y os ruego tengais á bien nombrar á uno de vuestros oficiales con plenos poderes, para tratar de la capitulacion del ejército que tan bizarramente ha combatido á vuestros órdenes. Por mi parte he designado con este objeto al general de Moltke.

«Soy de vuestra magestad, «El buen hermano «Guillermo.» Delante de Sedan 1.º de Setiembre de 1870.

El general Wimpfen marchó al cuartel general prusiano, para discutir las bases de la capitulacion. En esta entrevista el general francés procuró obtener las condiciones mas favorables, pero el baron de Moltke le contestó: «Vuestro ejército no tiene disponibles en este momento mas de ochenta mil hombres: nosotros contamos con doscientos treinta mil que lo tienen rodeado por todas partes: nuestra artilleria ocupa posiciones tales que le permiten destruir la plaza en dos horas: vuestras tropas solo pueden salir por las puertas, y no tienen medios para formarse delante de ellas: solo tenéis víveres para un dia, y careceis de municiones. En tal situacion, la prolongacion de la defensa seria una matanza inútil, cuya responsabilidad caeria sobre los que no la hayan evitado.»

Al volver á Sedan el general Wimpfen reunió en consejo de guerra á 32 oficiales generales, y todos menos uno convinieron en que una nueva lucha acarrearía inevitablemente la ruina de millares de hombres: en vista de este acuerdo se firmó la capitulacion.

El 2 de Setiembre fué un dia cuyo infauso recuerdo nunca se borrará de nuestra mente. La vispera, M. de Bismark habia avisado al emperador que el rey le ofrecia una entrevista para el dia siguiente. En consecuencia, el emperador salió de Sedan el 2 por la mañana, dando aviso de su llegada al conde de Bismark, y preguntándole cual era el sitio señalado para la entrevista. Esperó al canciller de la Confederacion de la Alemania del Norte en una casita situada junto al camino de Douchery. No tardó en llegar, y en la conversacion que siguió el emperador se apresuró á declarar que habiendo conferido todas sus facultades á la regenta, no podia tratar de las condiciones de la paz: que se limitaba, por tanto, á entregar su persona en manos del rey, no reclamando nada para sí, y apelando á su generosidad para el ejército y para Francia: Añadió que habiendo sido la guerra desgraciada, no rechazaba en manera alguna la responsabilidad que pudiera caberle, pero que sin embargo, debia hacer constar que solo habia cedido ante el sentimiento nacional, vivamente asido.

Los dos soberanos se avistaron en el castillo de Bellevue, próximo á Sedan; en esta conferencia el rey dió prueba de los sentimientos elevados que le animaban, teniendo con el emperador cuantas atenciones exigia su desgracia; este, por su parte conservó una actitud llena de dignidad. El general Wimpfen, que habia dicho al emperador que contaba con su intervencion cerca del rey de Prusia para alcanzar mayores condiciones, recibió aviso de la ineficacia de sus gestiones. Tal es la relacion de las operaciones militares que terminaron desgraciadamente con la rendicion del ejército de Sedan. Tan espantosa catástrofe no debe únicamente arrancar lágrimas de parte chocaba con sus ideas, no comprendian la distincion de las diversas circunstancias particulares y propias de nuestro estado social, han condañado á establecer entre el delito de falsificar y otro analogo; que imitar un sello ó una firma era para ellos un modo, como cualquiera otro de cometer una ofensa, sin que jamás se les hubiese ocurrido que tal cosa pudieran castigarla los tribunales con tanto rigor y tan severamente como el asesinato ó el robo en los caminos. Un juez imparcial hubiera sin duda, reservado por estas razones la resolucio definitiva del negocio al soberano; pero Impey no quiso que le habiesen ni del sobrelimitación ni de gracia. La excitacion era grande, y participaban de ella, todas las clases. Francis, con sus pocos numerosos partidarios, acusaba de asesinos al gobernador general, y al presidente Impey; Clavering, es fama que juraba rescatar de sus manos homicidas á Nuncomar, aun cuando fuese al pié del patibulo; y la masa de los europeos, á pesar de su adhesión al gobernador, no podia menos de sentir lastima por un hombre que, por tan largo espacio y contra la corriente de sus enemigos, ocupó un lugar tan principal á sus ojos, que fué grande y poderoso mucho antes de comenzar el imperio británico en la India, y á quien los gobernadores y miembros del Consejo, entonces simples agentes comerciales, hubieron de hacer la corte para merecer su proteccion; pero, á quienes habia producido efecto mas profando esta rigurosa medida, fué á los indios, los cuales, por lo mismo que no eran gente á propósito para poner en ejecucion la menor cosa en favor de sus compatriotas, con su sentecia quedaron sumidos en la mayor consternacion. (Se continuará.)

FOLLETTIN.

WARREN HASTINGS,

1732 á 1818

POR LORD MACAULAY.

(Continuacion.)

Pero este sello, ya fuese falsificado, como afirmaba el gobernador, ya fuese auténtico, y tal nos sentimos inclinados á creerlo, no era parte á probar nada; pues bastaba que Nuncomar hubiese dicho á la Munny Begum, que una carta suya en aquellos términos, seria bien acogida de la mayoría del Consejo, para que, luego al punto, la tuviese. Los que conocen la India, saben cuán fácil y hacendoso es esto en el pais. La mayoría votó, sin embargo, que la acusacion quedaba probada, conviniendo en que Hastings habia recibido, treinta ó cuarenta mil libras esterlinas en precio de su venalidad, y en que se hacia necesario forzarlo á restituirlas. La opinion general de los ingleses, era en Bengala muy favorable al gobernador, cuya inteligencia de los negocios, conocimiento del pais y habitual cortesia de maneras, lo hacian muy superior á sus perseguidores. Por su parte los empleados de la compañía, mas se inclinaban, naturalmente, á tomar partido en favor del individuo mas ilustre del cuerpo, que de un empleado del ministerio de la Guerra, que, sin co-

be tambien ser fecunda en enseñanzas que no seria cuerdo olvidar.

Las victorias de Prusia se deben á la superioridad numérica, á la disciplina severa de su ejército, y al imperio que ejerce en toda Alemania el principio de autoridad.

La lucha era, en verdad, desproporcionada; pero hubiera podido ser mas renida y menos desastrosa para nuestras armas, si las operaciones militares no hubieran estado siempre subordinadas á consideraciones políticas.

A estas causas principales de nuestros reveses, debemos añadir las deplorables costumbres introducidas en el ejército por la guerra de Africa. Falta de disciplina, falta de cohesión, falta de orden, exageración del peso que llevaba el soldado y del número de bagajes de los oficiales, tales son los abusos que se han introducido en nuestro ejército.

La infantería francesa, célebre en otro tiempo por la rapidez de sus marchas, se ha hecho mas pesada que la alemana. El descuido en el vestir influye en el espíritu militar: nuestros oficiales y nuestros soldados no parecen estar ya orgullosos de llevar el uniforme, y la desordenada variedad de los trajes ofende á la vista.

En resumen, el ejército refleja siempre el estado de la sociedad en que se forma. Mientras el poder ha sido fuerte y respetado, la constitución del ejército ha ofrecido una solidez notable; pero cuando las violencias de la tribuna y de la prensa han venido á debilitar la autoridad y á introducir por dó quiera el espíritu de crítica y de indisciplina, el ejército no ha podido menos de esperimentar su influjo funesto.

Quiera Dios que el drama terrible á que asistimos sirva de enseñanza para el porvenir, y que nuestra patria se reconga de la catástrofe que acaba de sufrir.

Según los desórdenes y manifestaciones antiaustrias en la universidad y en San Carlos.

El diputado á Cortes y profesor de medicina D. Pedro Mata se ha creído sin prestigio ni fuerza moral para continuar siendo decano y catedrático; y fundándose en motivos de tanto peso hizo ayer mismo renuncia de sus cargos.

El Sr. Gonzalez Encinas no ha tenido inconveniente en presentarse hoy en cátedra; pero ha sido rechazado mas violentamente que ayer. Está visto que los escolares no quieren recibir lecciones de los votantes del nuevo rey.

Presentándose hoy en su aula, ha sido el catedrático y vicepresidente del Congreso Sr. Madrazo. Este señor no recuerda, sin duda, lo ocurrido al catedrático propietario, tan propietario como el Sr. Amado Salazar, á quien los discípulos á poco de la gloriosa de Setiembre se negaron á admitir en clase y siendo el señor Madrazo director general de Instrucción pública, tan lejos estuvo de sostenerle, que aun e oemos no asista á clase. Sensible es lo que pasa hoy al señor Madrazo; pero no es mas que lo que ha hecho pasar, y en ello debe ver la espacion.

El profesor vicepresidente ha sido hoy tambien objeto de otra manifestacion no menos grata que la de ayer.

Hasta aquí, desde que España recobró su honra, el consejo universitario no ha dado señales de vida, y eso que no han faltado ocasiones; pero hoy se ha reunido, y esta noche vuelve á reunirse, y para mañana está citado el claustro general de catedráticos de todas las facultades. Al suspenderse esta tarde el consejo, el rector, acompañado de los decanos, pasó á conferenciar con el señor ministro de Fomento, señal cierta de las proporciones que se da, con sobrado motivo, á los sucesos de ayer y hoy, y que amenazan continuar. ¿Acordará el claustro alguna medida eficaz? ¿Se impondrá por el consejo universitario el debido correctivo?

No lo espera nadie. La autoridad académica se halla en el caso en que con razón se supone á sí mismo el Sr. Mata: carece de fuerza moral.

Dados los antecedentes anteriores á Setiembre del 68 de las autoridades escolásticas actuales; después de los atropellos del decano y claustro de medicina y del profesor Amado, cuando ocurrió el lance de este señor; después de lo ocurrido con los catedráticos propietarios Sr. Giner de los Rios y Sr. Galdó, con el auxiliar señor Moraita y con otros profesores; después de haber sido golpeados y arrojados por el suelo á manos de los alumnos, de no habérsles corregido tales desmanes y de haber vuelto á sentarse en sus cátedras los maltratados sin recibir ningún género de satisfaccion ni haber obtenido el menor desagravio, el restablecimiento de la disciplina académica en manos de las autoridades actuales, es una quimera, un imposible.

El Sr. Somoza, antiguo redactor de La Epoca, nos ruega la insercion de la siguiente carta y adjunto comunicado que dirige á aquel periódico, á cuya solicitud accedimos con gusto:

Muy señor mio: contando con la benevolencia de usted, me tomo la libertad de dirigirla el adjunto comunicado que he remitido á La Epoca, á fin de que, si guiendo las buenas tradiciones de la prensa, se digna darle cabida en las columnas de su apreciable periódico.

Anticipo á V. las gracias, y se repite muy afectuoso S. S. Q. B. S. M.—Antonio Santiago Somoza.

Madrid 18 de Noviembre de 1870.

Sr. Director de La Epoca.

Muy señor mio y de mi consideracion: en el número de ayer he leído un suelto en el que, dándose una especie de satisfaccion al periódico ministerial La Iberia, se dice que tampoco, hablando francamente, agradó á La Epoca la reseña que hizo de la última sesion de Cortes, y que, aunque esta ofreció un espectáculo poco ejemplar, los colores demasiado chillones, empleados para retratarla, no son de su gusto, si bien otros diarios le han dado mas acentuadas. Tampoco (y repito el adverbio) me agrada á mi el suelto de V., ni son de mi gusto el calificativo subrayado y varias frases, como la de marchar sesiones, ni menos el escollo á la Constitución de 1869 ó lo que sea, declarando que el romper campanillas es un ejercicio de autoridad. Esto, amigo mio, si he de ser yo tambien franco, me parece muy chillón ó hiperbólico.

Por lo demás, lejos de mi el haber empleado colores chillones, como V. dice. La conciencia me recuerda de haber hecho una reseña pálida, incolora y por lo que no puede formarse idea de lo que pasó, sino que me sirva de disculpa que escribía para La Epoca, porque ante todas las consideraciones del cronista está la de decir fielmente la verdad. Con justicia los señores Figueras y Castelar, Murquiz y Vinader se habrá resentido de que no haya presentado con mas vigorosos rasgos su actitud digna y enérgica, así como el Sr. Presidente de la Cámara por haber pasado en silencio su sofoccion y angustia en momentos hartocriticos. A los primeros, lo confieso en reparacion, nunca la patria les estará sobradamente agradecida: al último debe hoy mas el duque de Aosta que al mismo general Prim.

Siento, pues, amigo mio, con motivo de este desagradable incidente, no poder seguir contribuyendo con mi insignificante colaboracion á La Epoca. Usted que sabe con firme y con arraigadas sus las convicciones de toda mi vida, me encontrará siempre en ellas dispuesto á abrazarle con el reconocimiento y la gratitud á que queda por todos conceptos obligado su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

ANTONIO SANTIAGO SOMOZA.

«Parece se concederán cruces italianas de la Nunciata á los Sres. Serrano, Prim y Ruiz Zorrilla. Este caballero recibirá además la grandesa de España con bridas.»

Al Sr. Silvea, por acompañar á Prim en sus cacerías; se le nombra marqués de Las Nieves. ¿Qué título tan frío!

El Sr. Navarro y Rodrigo no quiere ir en comision á Florencia, porque no le birlen entre tanto el ministerio. Hasta los gatos quieren zapatos.

La union liberal vendrá con cruces verdes, es decir, de diablos. ¿Cuánta finura y cuánta consecuencia y cuanto patriotismo!

Nos parece imposible que el duque de Aosta acepte la corona de la revolucion, si el ministro de Italia en España, Sr. Caruti, le dice la verdad de lo que aquí pasa.

Desde nuestra famosa guerra de la Independencia no se ha conocido un sentimiento mas unánime de repulsi6n al extranjero.

Un pueblo que así se levanta en los momentos supremos, es todavia un gran pueblo.

España no se dejará imponer el yugo por un extranjero ni por una partida de aventureros, tráfingas de todos los partidos.

Sabemos que un importante personaje político español ha escrito una relacion detallada y exacta de cuanto ha ocurrido en la eleccion de rey á los generales Cialdini y Lamarmora, acompañando un extracto de la prensa y un ejemplar de la protesta de los grandes, de la asociacion católica y del partido moderado.

Un periódico republicano ha publicado la lista de los señores que con toda independencia, espontaneidad y patriotismo han votado al duque de Aosta, cobrando grandes sueldos del Tesoro público.

Para que España los conozca y los juzgue, ponemos á continuacion esta curiosa lista:

Table listing names and amounts: Sagasta (D. Práxedes), ministro, coche y Salazar y Mazarredo, ex-consejero de Estado, 120.000; Carrillo, teniente coronel, 20.000; Coll y Moncaet, oficial del ministerio de Gracia y Justicia, 20.000; Gil Sanz, presidente de Sala de la Audiencia de Madrid, 40.000; Herreros de Tejada, secretario de la presidencia, 40.000; Izquierdo, capitán general de Madrid, coche, tres puros y..., 120.000; Moncaet, subsecretario de Gracia y Justicia, coche y..., 50.000; Mosquera, director del registro de la propiedad, 50.000; Moreno Nieto, catedrático de la central, 22.000; Merelo, director de Instrucción pública, 50.000; Madrazo, catedrático, 24.000; Lopez Dominguez, secretario de la regencia, coche y..., 50.000; Montejo, ministro togado del Consejo de Guerra, 60.000; Muñoz, superintendente de la casa de Moneda, casa y..., 35.000; Moret y Prendergast, ministro, coche y..., 120.000; Millans del Bosch, ministro del Consejo de la Guerra, 60.000; Moya (D. Javier), director de estadística, 50.000; Ortiz y Casado, tesoro central, 40.000; Padial, coronel de infantería, 20.000; Bellon Rodriguez, oficial del ministerio de Ultramar, 30.000; Peralta, gobernador militar de Madrid, coche y..., 90.000; Ramos Calderon, director de Comunicaciones, 50.000; Rodriguez Piñilla, oficial mayor del ministerio de la Gobernacion, 40.000; Russell, brigadier de caballería, 18.000; Soto, comandante de infantería, 20.000; Sanchez Borguella, oficial de Gobernacion, 26.000; Uzuriaga, oficial del ministerio de la Guerra y coronel, 35.000; Abascal, director del patrimonio, coche y..., 50.000; Ballasteros y Dolz, subsecretario de Ultramar, coche y..., 50.000; Carrason, oficial de Gobernacion, 30.000; Damato, intendente, 24.000; Garcia (D. M. Vicente), oficial del registro de la propiedad, 25.000; Cancio Villamil, director de Contabilidad, 50.000; Coronel y Ortiz, oficial del ministerio de Gracia y Justicia, 30.000; Carratala, id. id. del de Estado, 30.000; De Blas, subsecretario de Estado, coche y..., 50.000.

Table listing names and amounts: España, consejero de id., 60.000; Figuerola, ministro, coche y..., 120.000; Masa, inspector de ferro carriles, 26.000; Martinez Ricar, abogado fiscal del Tribunal Supremo (electo), 24.000; Cantalapiedra, rector de la universidad de Valladolid y catedrático, 26.000; Mata, catedrático de la central, 32.000; Rodriguez (D. Vicente), comisario de los Santos Lugares, 40.000; Rivero (D. Francisco), oficial del ministerio de Estado, 26.000; Rivaro (D. Nicolás), ministro, coche y..., 120.000; Echegaray, id., coche y..., 120.000; D. Venancio, director de propiedades, 50.000; Montero Rios, ministro, coche y..., 120.000; Prim, id., coche y..., 120.000; Rubín (D. Leandro), oficial de Fomento, 30.000; Rubín de Celis, teniente general, 30.000; Rodriguez (D. Gabriel), ingeniero civil, 24.000; Ruiz Zorrilla (D. Pedro), coronel de ingenieros, 30.000; Sagasta (D. Pedro), ingeniero del distrito de Madrid, caballo y..., 24.000; Vidal y Villanueva, taquígrafo del Congreso, 20.000; Beranger, ministro, coche y..., 120.000; Ulzurrun, teniente coronel, 80.000; Ory, comisario ordenador de Marina, exento de servicio, 30.000; Serrano Bodeva, director de la guardia civil, coche y..., 90.000; Perez, capitán de fragata de mar, 24.000; Perez Lasala, ingeniero y catedrático, 24.000; Macías Aosta, teniente coronel, 20.000; Gonzalez Encinas, catedrático, 16.000; Garcia San Miguel, 24.000.

Los cuales forman un total de 65 diputados. De modo que si hubiese verdadera incompatibilidad entre el cargo de diputado y el de empleado, el duque de Aosta no hubiera tenido mayoría en las Cortes.

La Igualdad añade muchos mas nombres á los que acabamos de insertar, y hace subir á 78 los empleados actuales, y 112 incluyendo los empleados cesantes en disponibilidad.

Como suponíamos, La Iberia ha contestado, no directamente, sino escurriendo el bulto, á la pregunta que le hacíamos en uno de nuestros sueltos de anteayer, en el que le recordábamos las célebres frases del general Prim: encerrad la tropa en los cuarteles veinte y cuatro horas, y lo demás corre de mi cuenta; y despues preguntábamos al diario ministerial cuál cree que hubiera sido la suerte de Prim y la situacion que simboliza si el día 16 hubiera encerrado la tropa en los cuarteles.

Nuestro colega La Política copió el suelto; y La Iberia tragándose, como quien heroicamente toma rejalar sin hacer un gesto, la primera parte del referido suelto, pretende contestar en las siguientes líneas:

«Desearíamos que el conde de Reus nos contestara hoy á la siguiente pregunta: ¿Cuál sería la suerte de la situacion que simboliza el general Prim, si en vez de convertir ayer á Madrid en un campamento y tener á la artillería con los botafuegos en la mano, hubiera encerrado ayer la tropa en los cuarteles?»

No necesita contestar el dignísimo conde de Reus: contestará La Iberia, recogiendo la pregunta, en nombre de los amigos de la revolucion de Setiembre y de los partidos liberales.

La suerte de la situacion no habria sufrido lo mas mínimo. Habria quizás sido posible que unos cuantos trastornadores de oficio, ayudados de los escasos moderados y de los no mas numerosos carlistas que hay por Madrid, hubieran intentado turbar el orden público lanzándose á la calle en son de tumulto, y el pueblo de Madrid los hubiera escarmentado y hecho entrar en razon.

Pero como esto no era ni podia ser conveniente, el gobierno tomó algunas ligeras precauciones, que no fueron, y todos cuantos frecuentaron los sitios Públicos lo saben, ni convertir á Madrid en campamento, ni mucho menos tener artillería con botafuegos para otra cosa que par á anunciar por medio de salvas la eleccion de rey.

Para sostener la situacion revolucionaria de Setiembre no se necesita mas que las simpatías de la opinion pública, con que cuenta afortunadamente, por mas que La Política tenga con ello tan profundo sentimiento como manifestá.

Por nuestra parte no podemos hacer en beneficio del colega de la calle de San Miguel otra cosa sino sentir su sentimiento.

Ya suponíamos nosotros que los picaros moderados, á pesar de su escaso número, serian los temidos el día en que se votó el rey de Prim; pero se nos ocurre una duda: ¿si el pueblo de Madrid debía escarmentar y hacer entrar en razon á los perturbadores, á que entonces el aparato de fuerza y los miles de soldados formando un círculo de hierro en torno del Congreso?

«Niega La Iberia rotundamente que las fuerzas estuvieran en los puntos en que las vió todo Madrid y que la prensa unánime ha indicado?»

Le rogamos que no lo niegue, porque se espone á que el ejército y el pueblo de Madrid entero crean que La Iberia habia aquel día almorzado fuerte, y que no ha podido digerir todavia ni el almuerzo ni las palabras de D. Juan Prim, que tambien se ha tragado. Café, querido colega, café.

En círculos oficiales se ha asegurado que Victor Manuel consultará al Parlamento italiano antes que el príncipe Amadeo acepte oficialmente la corona.

Parece que no es ageno á la cuestion de Oriente el silencio de la casa de Saboya á aceptar ó no la corona de España.

Cuando decimos que en buen lio nos va á meter Prim con su rey. Si los dos solos sufrieran las consecuencias, pase; pero que este pobre y noble pueblo las experimente, es cosa que falta la paciencia para aguantarlo.

«Se podrá saber los nombres de las personas que definitivamente van á Florencia, en el supuesto (improbable) de que el Sr. Amadeo acepte el cetro que le ofrece el general Prim?»

Hacemos esta pregunta porque sabemos que hay bastantes que deciman el pertenecer á aquella comision y que deberán ser reemplazados por los suplentes.

Y tambien hacemos esta pregunta porque sabemos dónde se venden trajes buenos y baratos.

Leemos en La Epoca:

«Suplicamos á La República Iberica que no nos llame periódico ex-alfoncino. Alfonso sin ex es nuestro nombre.»

Y á El Imparcial le rogamos que rectifique el error que ha cometido al decir que La Epoca ha aceptado la candidatura del duque de Aosta. La Epoca no ha tenido mas que un candidato al trono, á diferencia de otros periódicos, que han tenido cinco.»

Aplaudimos las declaraciones de nuestro colega.

En la desgracia es donde se aprecia la consecuencia.

Dice un colega:

«Ayer por la mañana las estatuas de Daoiz y Volar, colocadas en el barrio de Maravillas, aparecieron cubiertas con un crespon negro en señal de luto. Rasgo de entusiasmo austriaco.»

De segun mañana viene diciendo La Iberia que esta ha sido una intriga de los moderados, é intriga sobre intriga vamos á venir á parar conque en España, siempre que se trate de algo que se refiera al rey de Prim, no va á haber mas que moderados.

Señan nuestros lectores que durante las horas en que el fatidico número de 191 constituyentes elegia al rey de Prim, el gobierno no tenia miedo de que se turbara el orden público, ni las tropas de la guarnicion se hallasen sobre las armas, ni en los cuarteles, ni en la plaza de toros, ni en el Retiro, ni en la regencia, ni en los demás edificios que ocupaban.

Tampoco es verdad que Madrid estuviera silencioso y triste, con sus calles desiertas y sus tiendas cerradas, como en un día de Viernes Santo.

Tampoco debe ser cierto, aunque de esto nada dice La Iberia, que á un sargento de la milicia se disparase un pioletazo y este fuese á dar en la cabeza de un cochero.

El honrado vecindario de Madrid, que tales cosas vio, tenia sin duda cataratas en los ojos.

Todo ha sido una ilusion. Así lo declara el periódico dogmático de Prim, y no falta quien crea que todo lo que ocurrió ese día, incluso el nombramiento de D. Amadeo, ó fué un sueño, ó tal vez una broma que la guardia negra de Prim ha querido darle á la noble nacion española, anticipándole el Carnaval de 1872.

De La Política copiamos lo siguiente:

«En el notable discurso que el presidente de las Cortes pronunció en la sesion régia, el Sr. Zorrilla, con la vasta erudicion que le distingue, desvaneció el error del pueblo que rechaza al hijo de Victor Manuel porque es extranjero, y dijo: «Inglaterra debe su regeneracion á un príncipe extranjero; Bélgica su prosperidad y casi su existencia á un príncipe extranjero, y España un largo período de bienestar y grandesa á un príncipe extranjero, Carlos III.»

Pero ¡Sr. Zorrilla de nuestros pecados! Guillermo de Orange conquistó el trono de Inglaterra; Leopoldo representó la independencia de Bélgica, y Carlos III, Sr. Zorrilla, Carlos III vino á ceñir la corona por derecho hereditario; Carlos III era hermano de Fernando VI, rey de España, y de Felipe V, rey de España.

El jóven Amadeo, ¿ha conquistado el trono vieniendo á hacerse independentes? ¿es llamado por el derecho hereditario? No; viene traído por Prim, y representa nuestra humillada subordinacion á Italia.»

La Iberia inserta en su número de ayer una esposicion con 118 firmas, que el colega dice pertenecen á los principales comerciantes, y en la cual se comprometen estos á sostener el acuerdo de las Constituyentes.

No tenemos el gusto de conocer á los 118 principales comerciantes que firman la esposicion, ni aun por referencia ni de pública fama nos son conocidos sus nombres; mas esto no es extraño; porque los modestos redactores de El Eco de España no tienen relaciones con la alta banca.

Parece, á juzgar por las líneas de El Combate que copiamos á continuacion, que se trata de adornar con colgaduras de última moda los edificios públicos:

«Se lamenta un periódico, dice el colega, de que, á pesar de haberse elegido ya monarca, no se ven colgaduras en todo Madrid.»

No se apure el colega: el pueblo las tiene ya dispuestas, y tan magníficas que han de ser como nunca se han visto.

Y qué de aplausos han de merecer algunas, particularmente las de los ministerios!

No podemos penetrar la intencion del suelto anterior, aunque suponemos que tendrá alguna poca grata para los ministros.

Hé aquí los retratos á vuelo de pluma que hace La Igualdad de los personajes elegidos para ir á traerlos el rey de Prim:

«Como grandes estadistas y ministros de tomo y lomo es como figuran en la comision régia el Sr. Santa Cruz, gran granadero terealano, compadre y contemporáneo de Cabrera, secretario ó fiel de fechos de aldea en su mocedad, ministro por carambola de Espartero, á quien agradeció el haberle sacado de su modesta obscuridad resultándole con los unionistas, vieniendo y medrando con los moderados, y convirtiéndose en administrador universal de todas las empresas donde no habia nada que perder.

Mador, compañero del hombre de la Salve y de Prim y Prats en la ruñada de 1843, ministro de Hacienda accidental en 1855, protector catalan y aragonés libre-cambista, ensayador de rifas y loterías urbanas, jefe inv. rosiniil y refractorio de la fraccion esparterista, uno de los 38 que juraron solemnemente que «Espana rey, era España con honra,» y director celebrísimo de La Península.

Ulloa, escritor famoso, que traducía muy bien el francés en la redaccion de El Clamor Público y que, por haberse casado á los faldoes de la cascaca de O'Donnell, como tantos otros rescalados, llegó á ser cuac-embaador y hasta ministro de Marina.

Silveia, alfoncista platónico, abogado de monjas, unionista disidente, ministro de ocasion, liberal fortauto, rico por carambola, y anfitrión de casa y pesca de los generales libertadores.

Martin Herrera, abogado incógnito, disidente quac-meme, ministro de un día, por delegacion de su jefe y protector Rios Rosas, á quien ha reemplazado por Prim y Prats.

«Ayala, escritor-reticista del neo Padre Cobos; poeta zarzuelesco, comparsa unionista durante el gobier-

no de O'Donnell; director transitorio del Conservatorio de música.»

La popularidad de la candidatura italiana va creciendo... creciendo... creciendo.

Ocurriérase anteayer en el teatro de los Bufos á uno de los actores que toman parte en la representacion de la Bella Elena contestar á uno de sus compañeros:—«¿A mí qué me pregunta usted? Yo no sé italiano todavia» y... ¡aquí fué Troyal! La concurrencia, que era bastante numerosa, rompió en un aplauso unánime, contra el cual nadie se atrevió á protestar, ni desde las lunetas, ni desde los patcos, lugares generalmente ocupados por personas que, si no condenan, no aprueban al menos el abuso de que los actores adiciones sus papeles con ocurrencias propias, mas ó menos aceptables.

Otro de los actores que se hallaban en escena, seducido por el ejemplo de su compañero, ó alentado por los aplausos del público, que pedía con insistencia ¡otra! ¡otra! adelantándose hácia el proscenio y arrastrado detrás de sí al infortunado Menelao, dijo:

—Si no te quiere á tí, por calzonzos, ¡iré y diré que firen veintun calzonzos.

Y aquí el entusiasmo del público llegó á su colmo, convirtiéndose ipso facto la pacífica calma de una representacion teatral en una tumultuosa manifestacion contra la candidatura austriaca.

Hay todavia en el carácter español algo que no se estirpa con fusiles, cañones, ametralladoras... ni hulsanos: el sentimiento de independencia.

Nosotros no aplaudimos, pero admiramos anteayer la espontaneidad y la fuerza de ese sentimiento.

Háblase con insistencia de la cuestion de crisis ministerial. Algunos periódicos creen que esta debió quedar resuelta en el consejo de ministros que se celebró ayer tarde, al piso que otros creen que solo debió quedar fidejada.

No falta quien juzgue estemporánea é inoportuna en estos momentos toda crisis, hallando muy natural que se deje este asunto para cuando venga el monarca electo.

Como quiera que sea, la crisis hace mucho tiempo que está iniciada, y como hemos anunciado con repetición, antes de inaugurarse la presente legislatura debía coincidir su resolucio, con pocos días de diferencia, con la apertura de las sesiones: quizás la eleccion de monarca la ha retardado por unos días.

Sea ó no lógica la crisis, el caso es que existe, y circulan varios nombres para reemplazar á los Sres. Figuerola, Rivero y Echegaray, que se designan como víctimas propiciatorias de la nueva combinacion.

Segun se nos ha asegurado, el Sr. Rivero tenia ya estendida la dimision para presentarla inmediatamente; pero parece que graves acontecimientos ocurridos en Granada le han retraído por el momento de su resolucio, sin que por eso renuncie á su propósito.

Entre las personas que se citan para recomponer el ministerio, figuran los Sres. Martos y Madrazo, y aun se indica al Sr. Olózaga para Estado. Tambien se habla de los Sres. Silveia, Navarro, Rodrigo y Ulloa, y hasta del Sr. Ayala, es decir, todos individuos que han votado la candidatura Aosta; pero no parece muy probable la entrada de los unionistas, porque el general Prim quiere, al parecer, modificar el ministerio en sentido esencialmente radical.

Siete son los nombres que andan en danza para sustituir á tres ministros que son los que se supone habrán de salir, esto es, los Sres. Rivero, Figuerola y Echegaray, de modo que no habrá plaza para todos y alguno tendrá que esperar otro turno.

Tambien se da como seguro el nombramiento del Sr. Alvareda para gobernador de Madrid en sustitucion del Sr. Ruiz Gomez, cuya dimision ha sido, segun parece, admitida.

Estas son las noticias que circulaban ayer á última hora y que ponemos en conocimiento de nuestros lectores, como lo haremos de las que las modifique ó varien hasta que la crisis se haya resuelto.

Parece, segun un colega, que el Sr. Martos reemplazará interinamente al Sr. Ruiz Gomez, á quien ha sido admitida la dimision que presentó de su cargo de gobernador de Madrid.

Nosotros creemos que esta ó cualquiera otra combinacion no llegará á realizarse hasta que definitivamente se resuelva la crisis ministerial, crisis en que vuelve á hablarse del Sr. Martos para su antiguo departamento de Estado. Además, como la salida del Sr. Rivero es una cosa completamente decidida no se querrá privar á su sucesor, que lo será el Sr. Sagasta, de elegir la persona que sea de su entera confianza para cargo tan importante, si es que la revolucion ha dejado algo que ya tenga importancia en este país.

Es opinion general, aunque no sabemos si esta opinion es la de los diputados constituyentes, que el Congreso actual se disolverá cuando llegue el día... que podrá ser muy remoto... que el duque de Aosta jure la Constitución, y que no se convertirá en Cámara ordinaria, entre otras razones, porque muchos de los actuales diputados, es natural que sean elegidos senadores el día en que se hagan las elecciones.

Los republicanos, en su reunion de ayer tarde no han tomado acuerdos concretos y se atenderán á lo que las circunstancias les aconsejen.

En las sesiones que celebren las Cortes para fijar la dotacion del monarca y acordar el ceremonial de recepcion, los republicanos se proponen hacer esfuerzos extraordinarios en favor de sus doctrinas.

Ayer tarde en el tren-correo, parece que ha salido para Florencia el baron de Benifayó, ayudante del regente, con pliegos para el rey Victor Manuel y su hijo el duque de Aosta.

Si al participar el regente al príncipe Amadeo el resultado de su eleccion y las simpatías conque ha sido acogido, es fiel expositor del sentimiento público, tenemos el convencimiento de que el duque de Aosta no vendrá á España nisi- quiera como simple turista.

En el consejo celebrado ayer tarde nada se ha resuelto de crisis; los trastornos ocurridos en algunas poblaciones, han sido la causa, como ya decimos en otro lugar, del aplazamiento de la crisis y también el no haberse recibido contestación alguna definitiva sobre la aceptación de Aosta ha sido otra causa que ha contribuido y justifica aquel aplazamiento.

Indicase al general Izquierdo para suceder en el mando de la isla de Cuba al general Caballero de Rodas, á quien parece se ha facultado ya para que regrese á la Península en cuanto lo tenga por conveniente, resignando el mando en el segundo cabo.

—Pues ya lo entendemos!

Por fin se ha decidido el general Prim á dar autorización al Sr. Caballero de Rodas para que regrese á la Península.

Si llegará á ser el conde de Reus primer ministro del duque de Aosta? Como este tarde alguna tina en venir á España, se nos figura que no.

Abramos El Norte de Castilla y leamos: «Gobierno de la provincia de Valladolid, etc., etc.—Madrid.—En este momento, que es la una de la tarde (miércoles 18), ofrece el cuadro de una tranquilidad incomparable, etc., etc. Lo que me apresuro á poner en conocimiento de este leal vecindario, á quien, por mi parte, aseguro que castigaré con mano fuerte y sin clemencia alguno de contumelias á los que, dejándose llevar de su mal instinto y propensión á desobedecer las leyes, intenten protestar de cualquier modo ilegal de las decisiones soberanas de la Asamblea Constituyente, etc., etc.—El gobernador, Eduardo de la Lema (ex redactor y co-propietario de El Imparcial).»

Segun nuestro colega El Tiempo, se van á crear tres principados titulados Victoria, Alcolea y Libertad, para los Sres. Espartero, Serrano y Prim. Escusado es decir que esto es en el supuesto de que el duque de Aosta llegue á ser rey de España, lo cual, dicho sea de paso, nos parece mas difícil que tocar con la mano al cielo.

Además de estos principados, se donará, segun nuestras noticias, una finca á cada uno de los agacitados que valga próximamente veinte millones de reales.

Al Sr. Topete dícese también que se le dará un ducado (no en moneda), cuyo título será el de la Lealtad, además se le donará una propiedad cuyo valor sea el de diez millones de reales.

Al Sr. Izquierdo no se le dará ni título ni finca, puesto que se le va á dar el nombramiento de capitán general de Cuba.

Al Sr. Ruiz Zorrilla también parece que le hacen duque del Albor de la monarquía.

Ya recordarán nuestros lectores que el albor de la monarquía lo inauguró el Sr. Zorrilla rompiendo tres campanillas sobre la mesa presidencial del Congreso, al querer poner orden entre los constituyentes el día de la célebre votación del duque de Aosta. Tal era la simpatía con que fué acogida esta candidatura.

Para completar estas noticias debemos agregar que se dice que el Sr. Topete no aceptará ninguna de las gracias que se le tratan de conferir.

Para este caso se dice que el Sr. Madoz obtendrá las gracias que deben dispensarse al Sr. Topete, y si las renuncia que no es probable, ni siquiera presuntiva, se concederán al Sr. Olózaga (D. Salustiano).

La Esperanza recuerda que entre los diputados que en Enero de 1866 llevaron á doña Isabel de Borbon un mensaje ó protesta contra la insurrección de Enero de aquel año, se encontraba el señor Gasset y Artime, director de El Imparcial.

También recuerda otro periódico que este señor diputado fué uno de los que votaron la ley de autorizaciones y el proyecto de suspensión de garantías constitucionales, leyes y disposiciones que iban dirigidas contra el partido progresista y democrático, mientras que el Sr. Ríos Rosas, á quien hoy califica de reaccionario El Imparcial, no creyó conveniente autorizar con su voto esos proyectos de ley.

El Combate declara traidores á los diputados que han dado su voto á la candidatura del duque de Aosta, y lo emplea para ante el tribunal del pueblo, por el que serán juzgados en su día, insertando á continuación sus nombres, que ayer pudo comprar por dos cuartos todo el mundo.

Otra declaración de El Combate El órgano intransigente del republicano formula la siguiente con una franqueza verdadera nente primitiva:

«Si dentro de la esfera trazada por la reforma del Código penal, contraria á la Constitución, no podemos emitir por escrito ó de palabra nuestro pensamiento, saldremos de ella para refugiarnos en los apartados rincones de la conspiración hasta conseguir uno de estos dos resultados: ó nuestra muerte ó la muerte de todos los despotas y tiranos del pueblo.»

Si algun tirano pretende arrebatarnos lo que es nuestro, ese tirano, sea quien quiera y venga de donde viniere, recibirá en justo castigo todo el grande peso de la indignación popular.

Escusado es decir que no aprobamos este violento lenguaje.

Hé aquí los festejos con que parece ha sido celebrada en varios puntos de España, la elección del duque de Aosta para el trono de San Fernando.

—Se dice que en Salamanca se ha alterado el orden en sentido contrario al duque de Aosta.

—Continúan circulando graves rumores sobre el estado de las provincias andaluzas, hasta el punto de haber aparecido algunas partidas, que al grito de ¡Viva España! habían tenido varios encuentros con la guardia civil.

—Ayer se trató de alterar el orden en Santiago. Un grupo de jóvenes que se aumentó considerablemente al poco rato, recorrió las calles de la ciudad dando gritos subversivos y arrancando la bandera que flotaba sobre el edificio de la universidad, trataron de hacer lo mismo con la del ayuntamiento.

—En Granada hemos oído que también se turbó el orden público en el día de ayer.

El miércoles se presentó en la mesa del Congreso la siguiente proposición, y el señor presidente se negó á dar cuenta de ella:

«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que,

en virtud de lo que dispone el párrafo tercero del art. 27 de la Constitución, sea inconstitucional el nombramiento de un extranjero para jefe del Estado, y en su consecuencia, se anule la elección del duque de Aosta, pues no es español, ni está naturalizado en España.

Palacio de las Cortes 16 de Noviembre de 1870.—Estanislao Figueras.—R. Robert.—Victor Prunedá.—Fernando Garrido.—J. Manuel Cabello.—Luis Blanc.»

Timida, aunque evidente espresion del disgusto que entre los radicales ha causado el nombramiento de la comision régia que ha de ir á Florencia á traer al duque de Aosta, es el siguiente suelto que publica El Universal:

«Entre los 24 individuos designados para formar la comision que ha de notificar al príncipe Amadeo su nombramiento, se encuentran diez y seis unionistas, cinco progresistas y tres demócratas. De los once sueltes, ocho pertenecen al partido progresista y tres al unionista.»

Creíamos que no habia mas que catorce unionistas en la comision; pero cuando El Universal dice que hay diez y seis, estudiado se lo tendré.

Nosotros no hemos abogado por el triunfo de la estética sobre la política. Ha sido La Epoca quien hizo esta recomendación.

Dice El País que el representante de una de las primeras potencias, en una animada conversacion que tuvo con otro diplomático, no ocultó su particular disgusto y extrañeza por los alardes de fuerza que se hacian en ocasion tan solemne como la de eleccion de monarca, y por la glacial indiferencia con que la Cámara habia recibido el nombre del nuevo rey.

El País no quiere decir las palabras que se atribuyen al citado diplomático; pero La República Iberica las da á conocer.

«No es posible, parece que dijo el diplomático, que un príncipe extranjero que se respete acepte una corona que se le ofrece bajo estos augurios.»

Ayer solo se recibió en Madrid el siguiente telegrama del extranjero referente á la guerra franco-prusiana, que nos comunicó la Agencia Fabra:

«Tours 18 á las 3 y 40 de la tarde.—Oficial.—Chateaudun 17.—Los prusianos, con artillería han atacado á Laudelles, pero han sido rechazados y hemos guardado nuestras posiciones.»

San Juan de Lome ha sido evacuado.

Los prusianos ocupan las alturas de Chevay cerca de Drená.

Un combate encarnizado ha tenido lugar cerca de Borey, durando tres horas.

400 guardias móviles y francos tiradores, han luchado contra 2.500 prusianos cuyas pérdidas han sido considerables.

Al fin se recibieron ayer noticias de Florencia. El despacho del Sr. Montemar, contestación al que se dirigió en la noche del miércoles, puede resumirse en estos términos:

Florencia 17.—A las dos y media de la madrugada de hoy he recibido el despacho del 16, en que me comunica el resultado de la votación de las Cortes. A pesar de la hora, lo he tramitado inmediatamente al presidente del Consejo, para que lo haga al rey, segun S. M. tenia prevenido.

A las siete de la mañana he ido con el Sr. Lanza á recibir al príncipe Amadeo, que llegaba de Nápoles. Le he comunicado la noticia, y en su rostro se ha retratado la mas viva emocion.

Al llegar á palacio, el príncipe ha comunicado por telegrama la fausta noticia á su augusta esposa y esta le ha contestado: «Deseo felicidad á España con su nuevo rey.»

A las cuatro de esta tarde estoy citado á la solemne conferencia que deben celebrar el rey, el príncipe Amadeo y el presidente del Consejo.

Del resultado daré inmediatamente cuenta á V. E. Es muy extraño que habiendo celebrado el señor Montemar á las cuatro de anteaayer una conferencia con los personajes que indica el telegrama no haya llegado otro en que se anuncie la aceptación del duque de Aosta.

Esto prueba que no son completamente satisfactorias las noticias que sobre el particular podía comunicar nuestro representante en Italia, porque de lo contrario, el gobierno ya se hubiera apresurado á publicarlas. Esta suposición nuestra adquiere mayor grado de verosimilitud al considerar que el telegrama que recibimos anoche á última hora de la Agencia Fabra, y que insertamos á continuación, confirma con su silencio lo que dejamos espresado mas arriba, es decir, que hasta ahora no se ha obtenido contestación alguna satisfactoria del duque de Aosta.

Hé aquí el despacho: Florencia 17 de Noviembre.—El duque de Aosta ha llegado esta mañana de Nápoles.

El presidente del Consejo y el ministro de España han ido á la estación á felicitarlo con motivo de la votación de las Cortes.

El rey y el duque de Aosta han recibido en audiencia particular al Sr. Montemar, que le ha dado cuenta de la votación de las Cortes á favor del duque de Aosta; ha recibido también al coronel García Cabre, secretario del mariscal Prim, que ha presentado al rey y al duque de Aosta dos cartas del mariscal Prim.

REVISTA DE LA PRENSA.

Son dignos de ser conocidos los consejos que Vitor Manuel debe dar al rey de Prim antes de que este se ausente de Italia para venir á España á hacer su papel de rey entre las huérfas de Prim.

El Oriente de Sevilla lo publica, y de su artículo tomamos los siguientes párrafos:

«Hijo mío, el Espíritu Santo dice Gloria Altorum parentum coram. Siendo los padres la gloria de sus hijos, yo debo ser el espejo en que te mires.

El voto de los españoles, representados en las Cortes Constituyentes, tan unánime y espontáneo como el de los napolitanos, toscanos y romanos respecto á mí, te elevará al trono de Recaredo, de San Fernando y de Isabel la Católica. La autoridad de padre me impone el deber de darte algunos consejos para que desempeñes con honra y provecho de la revolucion gran misión de editor responsable del general Prim, quien, gracias al diablo, mas se parece á Liborio Romano que al cardenal Cisneros.

Con los reyes ilustrados tus relaciones deben ser tan leales y sinceras, como las que yo tuve con Francisco II, con el gran duque de Toscana y con Pio IX.

No hagas caso de las escumaciones del Papa, sino cuando éstas en el artículo de la muerte. Solo un rey como Perico III de Aragón, apellidado el Grande por ser reaccionario y padre de Santa Isabel reina de Portugal, puede decir que las escumuras del Papa aunque sean injustas son temibles.

No olvides esta máxima revolucionaria: Un rey liberal ni oye misa ni va á confesar. Luis Felipe, nuestro modelo, la tenia esculpida en la portada de la capilla de las Tullerías, y le fué perfectamente practicándola.

Si la masonería acuerda algun día la union ibérica, como decidió la unidad italiana, ella imitará la noble conducta de la duquesa de Montpensier. Ya la daré instrucciones.

Creo que debes alistarte en todas las logias masónicas, porque estando los diversos ritos en fraternal discordia, si la una te falta, la otra te sobra.

No tengas en la pila bautismal á ningún hijo de liberales, aunque alegue que desciende de Guzman el Bueno; porque el parentesco revolucionario no produce obligacion alguna de gratitud: testigo la reina Isabel.

No te fies de los que juran por la cruz de su limpia espada.

En España felizmente ya no se hacen partidas gitanas sino serranas: á estas debes el cetro y ellas te lo quitarán.

Ya que hablo de partidas, te aconsejo que la llamada de la Porra constituya tu guardia de Corps.

Te recomiendo La Teoría como modelo de buen gusto literario; al Imparcial, con un libro de texto en diplomacia, y al Universal como expositor del Evangelio.

En la guerra que te hagan las oposiciones, te has de conducir del modo siguiente: á los diputados los ametrallas con destinos, á los periódicos con indemnizaciones, á los pobres cerrando los hospitales, á los proletarios suspendiendo las obras públicas, á los comerciantes concediéndoles la libertad absoluta de comercio, pero solo con Inglaterra. Esta nacion, nuestra protectora y fiel aliada, merece la guarda consideraciones. Ya me ha ofrecido un asilo para ti en Gibraltar.

Nada te digo con respecto á la nobleza y el clero. Esta clase muy pronto se morirá de hambre; aquella quemará sus pergaminos en las hogueras de la revolucion.

Si el pueblo te pide garantías, no le niegues el derecho de pataleo. No te opongas á que los voluntarios de la libertad jueguen á los soldados.

Napoleon ha reinado tantos años como número de millones de libros perniciosos se han distribuido en Francia durante el imperio. A tísp espensas debes hacer una edicion de las obras de Ayguals de Izco y de Roque Barcia. Ya lo sabes, año de reinado por millón de estos libros.

Te recomiendo para ayudante de campo á Coronel y Ortiz: en los pronunciamientos lleválos siempre por delante, porque es una muralla acorazada de carne y hueso.

Suprime el juramento para los liberales, porque de nada te sirve, pero adoptalo para los carlistas, porque estos no faltan á su palabra de honor. Feliz de tí; si hablaras un medio de comprometerlos, pero temo que te acepten como sus padres aceptaron á Pepe Botella.

Deben formar tu consejo privado el caballero Serrano, el leal Prim, el fiel Topete, el incorruptible Izquierdo, el consecuente Rivero, el diplomático Sagasta, el sabio Echagay, y el canonista Montero Rios y el jurista Ruiz Zorrilla.

Para organizar tus diversiones privadas no te olvides de los Cochinos, diestros en dar codillos, de Aya la y Herrera prácticos en el asalto.

No te recomiendo que cambies de ideas pero sí de nombre.

A Dios, hijo mío, recibe la bendición masónica que te da tu padre.—Victor Manuel.»

Como muestra de la tersura de El Combate, copiamos á continuación los siguientes párrafos:

«Queréis traer un rey sin idélatras, un fantasma, que la civilización, la dignidad y la independencia de la patria rechazan?»

«No se oculta al pueblo, y si vuestras maquinaciones son finicas, no se realizarán porque aún tiene alientos, bravura, abnegacion del pueblo, y arrojará de la patria á sus hijos desnaturalizados.»

«Españoles, no lo olvidéis; quieren traernos un rey, un enemigo irreconciliable del hombre y de la sociedad; no para reinar, que es ya imposible, sino para usurpar derechos y traer la perturbacion, la demoralización y la deshonra.»

«Españoles que llevais en vuestra sangre de españoles el amor á la independencia, mirad que van á robaros esta segunda vida vuestra, que es la vida de la patria. ¿Qué vergüenza!»

«Republicanos, ha llegado el momento solemne de la prueba. Teneis una promesa, un juramento hecho en el fondo de vuestras conciencias; no lo olvidéis, República ó muerte.»

«Es el momento de revoluciones que las generaciones futuras recordarán con horror, como la mancha lágubre que emburrona las páginas de la gloriosa epopeya de la revolucion española; ese personaje, funesto á la redencion de nuestra querida España, quiere, soldados, que hundais una y otra vez en el corazón de la patria vuestras aulladas bayonetas; tambien vosotros sois hijos de la patria, y mañana seréis sus victimas. No asesinéis á vuestros hermanos, á vuestros padres, que mueren en defensa de vuestros derechos hollados. Juntos somos invulnerables. Maldito sea el que mata á su padre, á sus hermanos que luchan por su propia causa, por la causa de la patria, por la causa de los pueblos.»

«La historia cómica-burlesco-progresista, registra una de sus mas brillantes páginas en el día de anteaayer.»

«La monarquía agoniza; en sus últimos momentos, revuélvese fatigosa en el lecho hediondo de sus crímenes... y el tiempo y la historia cavan su fosa en los abismos de la tradicion.»

«Un partido sin conciencia, una cuadrilla de malhechores políticos, una bandería de cracifacadores del derecho moderno, el partido progresista, en una palabra, y algunos mercedados del presupuesto, hombres sin el menor sentimiento generoso, sin el mas leve resto de vergüenza política, esos hombres, en fin, que jamás han consultado su conciencia—si es que la tienen—acaban de presentar á nuestra vista uno de esos espectáculos que, en fuerza de su ridiculidad, se hacen gráficamente sorprendentes.»

«Anteaayer fué uno de esos días en que los hombres pensadores leen en los pueblos los dñinos de la humanidad; en que se advierte el trecho recorrido en la senda del progreso, se comparan las épocas, se estudia en el presente y se adivina lo porvenir.»

«La fisonomía de Madrid en el día de anteaayer nos ha demostrado una vez mas que la fuerza de las ideas es tan impetuosa como un torrente embravecido; que el mundo marcha á su redencion y que está próximo el día de la justicia.»

«Sombrias y solitarias aparecian las calles de la metrópoli española el 16 de Noviembre, á pesar de

que la naturaleza, por una de esas incomprensibles aberraciones de sus arcanos, se mostraba risueña dándonos la tierra con un sol vivísimo.

«Después de dos años de penalidades, de turbulencias, de fraudes y continuos desasosiegos llega el suspirado día de constituir la nacion... y... el pueblo de Madrid presenta un aspecto terrible, desconsolador; el pueblo de Madrid, á quien han acusado de monárquico, ha protestado contra la monarquía elocuentemente.»

«La mayoría del comercio ha cerrado su puerta; los trabajadores han abandonado sus talleres; la calma de la intranquilidad, el silencio de la muerte ha pesado como losa fria sobre todo y sobre todos.»

«Se va á constituir el país; vamos á salir de la intranquilidad; va á cumplirse la voluntad soberana del pueblo por medio de sus legítimos representantes, y, sin embargo, el pueblo está intranquilo, manifiesta palmarmente su descontento; ruge sordamente como el apriado león y se aglomera instintivamente á las puertas del Congreso, único lugar que se halla concurrido en este día memorable.»

«Por qué está intranquilo el pueblo, al terminar el periodo constituyente? ¿Por qué esos bandos del gobierno aconsejando la calma á los años y amenazando á los otros?»

«Porque en este día se perpetrará el mas espantoso de los crímenes; porque se barrona el derecho público porque se atenta á la soberanía de la nacion; porque el gobierno no tiene miedo. ¡Si miedo! Se espanta de su propia obra y tiembla al consumir el sacrificio de un pueblo cuyas mejillas enrojece el carmin de la vergüenza.»

«¡Ah! El Supremo tribunal de la opinion pública va á dictar su fallo severo y terrible contra esa bandada de negros cuervos que, creyéndose muertos, se aprestan á devorarnos; contra esa pandilla de traidores que escamotean la honra española; contra los que al nombrar un rey se hacen reos de lesa humanidad.»

«Ese lujo excesivo de fuerza; ese, al perecer, temible aparato militar; esa caballería que amenaza aplastar con sus ferrados cascos las grandes masas de indefensos ciudadanos que ocupan las gradas del Congreso; todo ese cúmulo de preparativos terroíficos, nada significa, nada importa, nada vale ante la fuerza de las ideas, ante la decision de un pueblo que tiene conciencia de su derecho.»

«Ha sonado la salva que indica la votación victoriosa del monarca, y... un silencio sepulcral, el silencio de las tumbas, ha seguido al estruendo de los cañones.»

«De un artículo titulado Meditelo el duque de Aosta que publica El Pensamiento Español, tomamos los siguientes párrafos, que realmente merece llamar la atencion del rey de Prim:

«Ya lo hemos visto; de toda aquella imponente falange de montpensieristas, individuos de la union liberal ó de otras facciones, solo veintiseis han sido consecuentes, solo veintiseis han tenido valor para resistirse al capricho de D. Juan Prim. Los demás han sucumbido, olvidándose muchos de ellos de sus compromisos anteriores, de los discursos que habian pronunciado en favor de Montpensier, y hasta de la opinion que habian hecho á Prim por no ser montpensierista.»

«Montpensier ha recibido el pago que merecia, pero los montpensieristas transfugas, han dado una prueba de inconsecuencia política que no es para olvidada, una prueba que debe servir de leccion elocuentísima al duque de Aosta.»

«Pero no es la ingratitude para con Montpensier lo único que resulta en la eleccion de monarca verificada anteaayer. Si habia compromiso con el cuñado de doña Isabel, habia uno solemne contraido voluntariamente por treinta y ocho diputados en favor del general Espartero. Hay treinta y ocho diputados que libérrimamente juraron á la faz de la nacion, que Espartero rey era España con honra, y de ellos treinta han prescindido á última hora de su juramento, para votar al rey de Prim. Se dirá que Espartero habia declarado que no aceptaría la corona; pero ahí están los dos periódicos esparteristas que se publican en Madrid, para decir que esa declaracion no tiene el valor que se la supone; ahí están los ocho diputados que después de la declaracion, y conociéndola perfectamente, han creído que la consecuencia política les obligaba á votar; aunque sin ninguna esperanza de éxito, al veterano de Logroño. Entre Espartero, anciano y retirado de la política, y D. Juan Prim, dueño hoy de los destinos de España, Espartero ha quedado sacrificado.»

«En suma, á pesar de las repetidas manifestaciones del general Prim de que queria ir siempre á la cola de la mayoría en la cuestion de monarca, lo que ha prevalecido es su voluntad; á él y solo á él tiene que agradecer la corona, si llega á ponerse, el duque de Aosta, á él que ha sabido valerse de su posicion, y sacar partido de la debilidad de carácter que distingue muy especialmente á los hombres de este siglo, de la falta de fe y de la sobra de egoismo.»

«Aproveche la leccion el duque de Aosta. Si tan fácil ha sido para muchos de los diputados constituyentes tranquilizar su conciencia, como ellos decian; si han encontrado en el patriotismo motivos para olvidar sus protestas, sus compromisos y sus juramentos, mañana nuevas consideraciones de patriotismo por supuesto, pueden hacerles cambiar de opinion.»

«Y entonces ¿en dónde buscará apoyo el futuro rey? ¿Apelará al pueblo que contempla con indignacion el juego de la política? El pueblo contestaría al que quiere titularse rey de España: «Ninguna parte he tenido en tu venida; consististe en que tu corona se amasase entre defeciones, perjuros, ambiciones y miserias y es justo que sufras las consecuencias.»

«Meditelo bien el duque de Aosta, estudie la lista de los que le han dado su voto, busque antecedentes, investigue las causas de ciertos procederes, y decida después desapasionadamente lo que á su propio interés conviene y al decoro de su régia estirpe.»

SECCION DE NOTICIAS.

CALENDARIO PIADOSO PARA 1871.

(AÑO OCTAVO DE SU PUBLICACION.)

Revisado en la parte litográfica por el doctor D. Miguel Martínez y Sans.

«Contiene trabajos sumamente interesantes y de oportunidad, redactados por los mas conocidos escritores católicos, entre los cuales figuran este año los señores obispos de Jaen, D. Juan Gonzalez, D. Miguel Martínez y Sans, D. Leon Carbonero y Sol, D. Vicente de la Fuente, D. Domingo Hervá y D. Justo Barba-gero.»

«Se acaba de poner á la venta este interesante y acreditado Calendario, que se publica con licencia de la autoridad eclesiástica. Se ha introducido en el notables mejoras, entre las cuales figura una linda cubierta alébrica tirada á dos tintas, hecha espresamente para los pronósticos son del acreditado astrónomo señor Yagüe.»

Se vende en la imprenta de La Esperanza, Perez, 6, y en las librerías de Holmeadri, Aguado, Horuando,

Lopez, Gaspar y Roig, Duran, Bally-Bailliere, Escrivano, Hijos de Sanchez, San Martín, Cuesta y Villaverde.

Precio: en Madrid, 4 reales; en provincias, 4 y medio. Por docenas, 44 reales, tanto en Madrid como en provincias. En Ultramar y extranjero, 6 reales vellón cada ejemplar.

Los pedidos se dirigen al editor del Calendario, D. Antonio Perez Dubrill, calle del Barco, núm. 9 primer, cuarto tercero, acompañado su importe, sin cuyo requisito no se servirá ninguno.

Regalo. A todo el que tome doce ó mas ejemplares, haciendo el pedido directamente al editor, se le regalaran las fotografías en tarjeta de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX, del Emmo. Sr. Cardenal Cuesta, del Excmo Sr. Obispo de Jaen y del excelentísimo Sr. Obispo de Osma.

Los guardias municipales números 287, 171 y 411 detuvieron anteaayer á dos individuos, por haber hecho uno de estos cuatro disparos de revolver sobre los guardias y amenazarlos el otro con un cuchillo.

En la tarde del mismo día se promovió una riña entre dos mujeres en la plazuela de la Paja, resultando una de ellas herida. Esta fué auxiliada en la casa de socorro del cuarto distrito; desde donde fué reducida á prision con su competidora.

También en la misma tarde se cometió el robo de un baul con 1.160 rs. y diferentes ropas, en una cochera de la calle de San Miguel, núm. 24.

Por último, anteañoche fué encontrado en el baranco de Embajadores el cadáver de un niño recién nacido cubierto con piedras. El juzgado de guardia se constituyó en el sitio de la ocurrencia y dispuso la traslación de dicho cadáver al hospital general.

Anteañoche en el teatro de la Zarzuela y en los momentos en que la señorita Toda cantaba el rondó final de la ópera «Campanone», fué acometida por pocos instantes de un fuerte dolor al corazón; repuesta de él, lo concluyó tan admirablemente, que el público la saludó con estrepitosos aplausos que demostraron su entusiasmo por el artista y su felicitacion por su alvivo.

Esta noche tendrá lugar en el concurrido teatro de la calle de Jovellanos, la representacion de las aplaudidas zarzuelas en dos actos «Galatea» y «Zilda», en cada una de las cuales tanto se distinguen las primeras tiple señoritas Zamacois y Bernal. Digna de elogio es la empresa, que por complacer á sus favorecedores les hace oír en una funcion á tan predilectas artistas.

La Gaceta de ayer publica dos decretos. admitiendo en el primero la dimision presentada por D. Nemesio Fernandez Cuesta del cargo de director, en comision de la Gaceta y administracion de la Imprenta Nacional, y en el segundo nombrando para dicho destino á D. Joaquin Baeza y Nieto, diputado á Cortes.

Por decreto espedido por el ministerio de Fomento, que ayer publica la Gaceta, se aprueba el reglamento para la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos que se inserta en el referido periódico oficial.

Segun hemos oido á varios altos funcionarios de los ministerios cuyos jefes superiores cesan ó cambian de ramo, presentarán sus respectivas dimisiones.

Esta tarde á las dos volverán á reunirse los diputados esparteristas que han votado al duque de Aosta, para seguir tratando de la carta que van á dirigir al duque de la Victoria. El Sr. Mador ha quedado encargado de redactarla.

Con la comision de las Cortes que ha de ir á Florencia, irán doce porteros y los maceros. La comision irá en tren especial hasta Cartagena, y una seccion de cronistas redactará diariamente una reseña de los acontecimientos del viaje.

Si, como es casi seguro, los señores comisionados se marean, no dejará de ser entendida la mision de los cronistas, y si estos también pierden el estómago con el balance de los buques... adios órden... lo cual seria lástima.

Dícese que la comision de las Cortes que debe pasar á Florencia con objeto de notificar al duque de Aosta su eleccion para rey de España, no se detendrá en dicho punto nada mas que el tiempo necesario para traher el acta original de aceptación, pues el duque de Aosta parece que no vendrá hasta fin de año, para cuya época las Cortes habrán votado ya la dotacion del monarca y el ceremonial de recepcion.

A la dimision del Sr. Rivero seguirán la del subsecretario, director de Comunicaciones y de algun otro funcionario.

Parece que se ha encargado interinamente del decanato de la facultad de medicina del colegio de San Cirilo, el profesor del mismo Sr. Usera.

La reunion convocada para ayer tarde por los diputados esparteristas que votaron á favor de Aosta, no fueron citados los que dieron su voto al pacificador de España, puesto que estos no tienen que firmar la alocucion en que aquellos justifican su conducta.

Segun dice la Correspondencia Universal, ayer mañana aparecieron en las esquinas del barrio de Chamberí unos carteles en que se leía: ¡Abajo el rey de Aosta!

La Patria de Vich dice que se observa en el ganado lanar de un punto de aquella comarca una enfermedad contagiosa y mortífera para dichas reses.

Algunos de los atrevidos viajeros que han tenido valor para explorar el Africa central, han opinado que el Sahara era un antiguo fondo de mar alterado por un cataclismo. Fundándose en esas afirmaciones, bastante vagas, M. de Lesseps ha enviado algunos ingenieros á estudiar la configuracion del terreno. De estos estudios que están terminados, ha adquirido el conocimiento de que el Sahara está 27 metros bajo el nivel del mar Rojo, y que este desnivel va aumentando á proporcion que se avanza en el interior.

Supónese, pues, que M. de Lesseps ha dicho que bastaría un canal de 120 kilómetros para poner el mar Rojo y el Sahara en disposicion de volver á este su primitivo estado y crear un sistema de relaciones muy cómodo con el Africa central, ese continente tan fértil y tan rico en toda clase de productos tropicales.

Los estudios se llevan adelante: dentro de algunos meses se sabrá cuales serian las consecuencias climáticas de una combinacion tan atrevida; por qué medios se podrá fljar, contener y dirigir el flujo del mar

Rojos; si la invasión de una mole tan enorme como la de un Océano produciría sacudimientos muy considerables; y por último, no sería imposible que dentro de un año este proyecto comenzara a realizarse. Solo el porvenir podrá decirnos lo que hay de realizable en este titánico proyecto.

Ayer se presentaron al ministro de la Guerra los diputados de Córtes por Guadalajara con objeto de solicitarle de orden de que se destinase a aquella capital uno de los regimientos de ingenieros.

El jueves parece fué puesto en libertad el republicano D. José Pozo detenido al día siguiente de la reunión de dicho partido en el Circo de Price.

La empresa de Capellanes ha resuelto no dar ningún baile en el presente año. En reemplazo de esto se ha formado una sociedad de jóvenes de buen humor bajo la denominación de «Caprichos», cuyo objeto es dar bailes de serío por la tarde, y de máscaras por la noche, en los salones que antes ocupaba dicha empresa. Los socios pagarán 10 rs. por acción, compuesta de un billete de caballero y tres de señora, los cuales servirán únicamente para un baile de máscara por la noche. En los bailes de serío, por la tarde, solo costará la acción 4 rs. Las acciones por cuatro bailes se han fijado en 33 rs. El primer baile de máscara se verificará mañana domingo, de nueve a dos de la noche.

El distinguido profesor de música Sr. Esclava ha hecho dimisión del cargo de vocal del jurado que ha de examinar las composiciones musicales presentadas al concurso convocado para adoptar una nueva marcha nacional; habiéndole sido admitida, se ha nombrado para reemplazarle al profesor D. Baltasar Saldoni.

El ayuntamiento no pudo celebrar ayer sesión porque solo concurrieron 19 señores concejales. A saber: Galdó, Olózaga, Tabernillas, Jaqueta, García Martínez, Sánchez Talavera, López de Silva, Cordeiras, Sevilla, Villabril, Pozas, Borrell, Fernández Albert, Bravo, Lahorga, Ortiz, Santiso, Marichalar y presidente Hidalgo Saavedra; como se necesitaban 20, se convino en hacer nueva citación para el lunes a las ocho de la noche.

Ha salido de Santander para el Havre el vapor *Cádiz* que estaba detenido por efecto del mal tiempo.

Ayer llegaron a Alcalá de Henares los regimientos de caballería de la Reina y Talavera.

Desde el 12 al 14 del corriente han ocurrido en Palma de Mallorca 10 invasiones de fiebre amarilla y 9 defunciones, quedando en tratamiento 27 enfermos epidémicos a la última fecha indicada.

En Barcelona ocurrieron ayer 13 casos de fiebre amarilla y 5 defunciones. Los muertos por enfermedades comunes fueron 22. Como se ve, la epidemia toca a su fin en la capital del antiguo Principado.

En Alcañete ocurrieron 19 casos de fiebre; fueron dados de alta 15 y fallecieron 7, quedando una existencia de 199 enfermos. Las defunciones por enfermedades comunes fueron 2.

En el hospital militar no hubo alteración alguna y quedaban 13 enfermos.

SECCION DE PROVINCIAS.

Zaragoza 17 de Noviembre de 1870.

Mi querido amigo: Grande y profunda sensación ha causado en esta ciudad el manifiesto del gran partido moderado-conservador, cuya publicación se esperaba con impaciencia.

Hora era que en este *mare magnum* de ideas revolucionarias se oyera la severa y magistosa voz de la verdad de la justicia y el derecho; y la verdad, la justicia y el derecho se han hecho oír a la nación entera por españoles dignos, de una manera oportuna, conveniente y sensata.

La propiedad y la familia, la sacrosanta religión de nuestros padres, la libertad con orden, el principio de autoridad, la monarquía constitucional de Alfonso XII, legítimo rey de esta nación desventurada, son los dogmas fundamentales del partido conservador, y la bandera levantada producirá sus frutos, porque arraigados sus principios en todos los españoles, volverán por los fueros de la justicia, y será la enseña de cuantos en su pecho late alto aliento castellano.

Por eso ha sido recibido con grande aplauso el indicado manifiesto tan sóbrio de palabras como rico en conceptos, y el partido moderado ha dado en él una prueba de su virilidad, haciendo un acto de trascendencia suma.

Una salva de 21 cañonazos nos anunció anoche la elección de rey.

Ni repique de campanas, ni iluminación en los edificios públicos, ni ninguna otra muestra oficial se hizo por tan *fausta nueva*, recibida con grande indiferencia por algunos, con grande oposición por muchos, con sumo desagrado por los mas, que no se implanta, como los herederos, una monarquía en la patria de los Jaimes y Fernandos.

Los reyes son por la tradición, son por la gloria, no por 18 votos de mayoría en una nación de 18 millones de españoles, que a ser consultados en un plebiscito, la oposición grandísima del Parlamento sería robustecida con la de todo el país, que no quiere reyes extranjeros.

Desgraciado príncipe! Qué aberración y qué locura la de los funestos hombres de Setiembre! ¡Dichosa voluntad nacional!

Hoy ha habido en esta algunas preces con motivo de gritar contra el rey electo; parece que muchos estudiantes, que ya ayer lo hicieron, hoy lo han repetido, y les ha costado su libertad individual.

También se dice que los republicanos han dirigido un reto al Circolo progresista, diciéndole que si este partido no se une a ellos para combatir al rey italiano, se proponen desde luego hacer cruda guerra a los liberales que lo componen. La popularidad del elegido, no se ve aquí por parte alguna.

Es regular que consiguiera el objeto de la elección de rey, cesaran las exposiciones de enojo, que se habían mandado hacer a todos los alcaldes de la provincia; y por cierto que son gratiosas, pues que vaciadas en el mismo molde se veía espontaneidad de los felicitantes. ¡Qué juego de influencia moral! Verdaderamente es delicioso ver a los mudiferos de estos papeletos, famosos progresistas, que sin ser ciertos en otras épocas, tanto abombaron de tales cosas. Este partido es y será siempre el mismo, ha atribuido a otros lo que hizo, pensaba hacer, y ha hecho siempre que ha mandado.

La diputación de la provincia ha felicitado al general Espartero por su conducta en la cuestión de rey. ¡Qué esparteristas son los diputados provinciales!

Hasta otro día, suyo siempre afectísimo amigo seguro servidor.

El juez de primera instancia de Ríate ha logrado descubrir que en el cortijo de Medialana, debajo de

de los Tajos del Infante, término de Pinos Puestes, fué donde tuvieron escondido a D. José Oriolana cuando lo secuestraron varios bandidos con el auxilio de guardias civiles. En su consecuencia, han sido presos el capataz del citado cortijo Francisco Oliver Pérez y su mujer María Moreno. Uno de los secuestradores, llamado Miguel de la Rosa, que ya estaba preso en Ronda, ha sido también llevado a Ríate.

El 16 aparecieron en Cádiz pasquines y otros escases: lo aquí en qué términos esplica un periódico de la localidad el aspecto que presentaba dicha población:

«No sabemos lo que fuera de Cádiz habrá pasado, pero en Cádiz el aspecto de la población era ayer verdaderamente triste y desconsolador. Pasquines contra el duque de Aosta, las guardias reforzadas, y ciertas precauciones menos públicas por parte de las autoridades para conservar el orden, lo aquí los síntomas exteriores de la gran revolución que estaban operando los padres de la patria para coronar el edificio sabido. Mucha menos gente en las calles que de costumbre; muchos temores en el vecindario pacífico; mucha indignación en la parte del pueblo que, habiendo acogido con cierta benevolencia el funesto trastorno de Setiembre, encuentra hoy que sus esperanzas se han desvanecido por completo: tales eran las mudas manifestaciones del sentimiento general de los gaditanos.

Ayer recibimos una carta de Albacete, que sentimos no poder insertar íntegra por su mucha extensión, en la cual se da cuenta de la indiferencia con que se recibió en aquella capital la noticia de la votación de monarca verificada el miércoles.

Un oficial repique de campanas, y el recorrer las calles de la población la banda de la música del ayuntamiento fueron los improvisados festejos que dispusieron las autoridades; pero los habitantes, por mas que lo templado de la noche convidaba a pasar, prefirieron quedarse en sus casas.

Dice *El Progreso de Jerez*:

«Desgraciadamente parece que toman cuerpo los temores de que se altere la pública tranquilidad en algunos pueblos de esta provincia, del 15 al 17 del presente mes, con motivo de la repulsi6n que inspira a ciertos partidos la solución que el gobierno trata de dar al problema revolucionario.

Háblase de grandes compras de municiones, de banderas tricolores y de la animación que reina en los adversarios de la candidatura Aosta.

En algunos pueblos, desde el 15 parece que están arma al brazo, esperando el resultado de la votación. ¡Triste destino el de España, de verse en todos tiempos y a todas horas presa de sangrientas convulsiones políticas!

La diputación provincial y el ayuntamiento de Teruel ha presentado su dimisión, con motivo de no creer que deba continuar después de la elección del duque de Aosta para rey, y haber sido elegida para dicho cargo por los republicanos.

El ayuntamiento de Zaragoza ha aprobado en sesión extraordinaria de ayer las bases generales para la operación de préstamo concluido con el Banco de aquella capital.

La diputación provincial de Zaragoza ha solicitado recursos del gobierno con objeto de poder sostener los establecimientos de beneficencia de aquella capital, pues negándose los abastecedores a suministrar las raciones a los pobres, por adelantarse dos millones y medio de reales, la diputación se verá obligada a cerrar dichos establecimientos, donde hay unos 4.000 acogidos, si no se les anticipan con urgencia algunos fondos.

Dice un colega de Valladolid:

«Anteayer, con motivo de lo ocurrido en la universidad se formaron retenes de una compañía de cazadores de Reus en traje de campaña, en el edificio ex-convento de Premostratenses, un destacamento de la plaza de las Angustias, también de cazadores, una sección de lanceros de Villavieja, en la plaza de Sta. Maria, y finalmente se reforzaron las guardias principalmente en el edificio casas Consistoriales.

Dice *el Parte Diario de Alcoy*:

«Signen guardando el retraimiento en que se declararon los hortelanos de nuestro mercado, por no querer pagar la nueva cuota o impuesto que se les ha señalado últimamente y que consid'ran excesiva, comparado con la anterior. La fortuna es que aun está lejos la cuareisma y no hay gran falta de hortelanos.

Dice *Las Provincias* de Valencia del 17:

«El día de ayer fue en Valencia de ansiosa expectativa, como era natural, en vista de la gravedad de las noticias que se esperaban. La actitud amenazadora de los partidos estremos, según el lenguaje de algunos periódicos, infundía alguna alarma, que se revelaba en el aspecto de la ciudad, cuyos puntos mas públicos se veían escasamente concurridos.

Habíase dicho que regresaría aya todas las tropas que salieron de Valencia, pero después corrió la voz de que aun no volvían, rumor de que se hizo eco el *Tribuna*, y que resultó inexacto, pues a las seis de la tarde entraban por la puerta de Cuarte los cinco batallones de infantería y cuatro baterías de artillería, que habían salido de la ciudad.

También regresó a ella el capitán general.

El ayuntamiento ha dispuesto se suprima el cordón sanitario, en vista del estado satisfactorio de la salud pública.

A 25.095 firmas llegan las que han suscrito hasta el 17 en la provincia de Valencia adhiriéndose a la pastoral del señor arzobispo de aquí lla diócesis sobre la ocupación de Roma.

El ayuntamiento de Serra, provincia de Valencia, ha impuesto como arbitrio municipal, un pequeño derecho por cántaro, a los que se dedican a sacar agua de la célebre fuente de *Lentisco*, que toman muchas personas de salud delicada, como precaución higiénica.

Días pasados hubo una pändencia en Albuixech (Valencia) de la que resultó herido de arma blanca un vecino de aquel pueblo. Ayer murió este infeliz. Los autores de la muerte están presos.

Anteayer recorrió la calles de Zaragoza un grupo bastante considerable de cursantes de la Universidad, demostrando su anti-ostismo.

El martes hicieron dimisión de sus respectivos cargos el comandante y hasta doce oficiales del batallón de Voluntarios de la Libertad de Huesca, la prensa republicana felicita a los dimisionarios por este acto de consecuencia y lealtad.

Ha quedado suspendido en Cartagena, por órden

superior, el enganche para el servicio de la armada.

Con fecha 16 dice un colega de Santander: «Hay quien cree que con el duque de Aosta viene el orden. Pues ahí verán Vds; nosotros lo combatimos porque creemos lo contrario. Hasta hoy anarquía mansa; desde hoy desorden completo ó anarquía brava.

Y si no, el tiempo.»

Dice el *Trucabat* de Bilbao que todos los prelados españoles, excepto el de Almería, han dirigido pastorales a sus diócesanos con motivo de la usurpación del patrimonio de San Pedro por Victor Manuel, como ya dieron cuenta antes de la declaración del dogma de la infalibilidad pontificia.

Sr. director de *El Eco de España*.

Villafraña del Pacadés 14 de Noviembre de 1870. Muy señor mío y de mi distinguida consideración: hace unos dos meses que en los estancos de esta importante población no se ha expendido tabaco de ninguna clase; en cambio se encuentran a cada paso estancos ambulantes en donde se expendan sin autorización y con entera libertad a precios exagerados, los mismos cigarrillos y cajetillas que elabora la Hacienda, no teniendo el consumidor acosado por la necesidad, otro recurso que sucumbir a las exigencias de aquellos especuladores. Si esto sucede como me consta hasta en la populosa Barcelona, ¿qué mantener el costoso cuerpo de carabineros para impedir tales abusos? ¿por qué no borra el gobierno el decreto de 20 de Junio de 1852 para la represión de los delitos de contrabando, entre los cuales está previsto y penado el de la venta de tabacos sin la debida autorización? ¿por qué no se descarga del presupuesto la enorme suma a que ascienden los sueldos del numeroso personal administrativo de Estancadas, si no hay cosa que administrar? Donde está la moralidad, y las economías tan carísimas por ciertos hombres? Si temer me atrevería a asegurar que este sistema de gobernar ó administrar no sería tomado como modelo en el último pueblo del mundo, porque cuando menos lo le habla de faltar el sentido común.

Aunque tal vez será tarde no puedo dejar de consignar el malísimo efecto y marcada repugnancia que en todas las clases de este país ha producido el anuncio de la candidatura del duque de Aosta para ocupar el trono de San Fernando.

Que sea de Vd. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.

De Eternas han tenido que salir, mas que a la ligera, las personas mas significadas por su posición ó ideas monárquicas.

Esta es la situación de Paterna, que trasciende a Medina Sidonia, no porque el pueblo de esta ciudad tenga las condiciones de aquel, sino en virtud de los manejos de algunas cabezas calientes y espíritus discolos, que son quienes buscan el concurso de los entusiastas pateneros.

En *El Comercio* de Cádiz leemos lo siguiente, a propósito del efecto causado en Cádiz la noticia de la votación del duque de Aosta:

«Dicho se está que la noticia que precede ha sido acogida en Cádiz con tristeza por unos, con indiferencia por otros, con alegría por nadie. Ni una señal de regocijo. Silencio absoluto. Tranquilidad completa. Hacemos sinceros votos porque esta se mantenga inalterable.

En *El Diario* de Córdoba leemos lo siguiente:

«Las tropas llegadas a esta capital se están acuartelando: los ingenieros en la posada del Paente, el batallón de Santander en la Trinidad y San Felipe, y el de Figueras en el convento de Jesus Crucificado y en Caballerizas. Mientras llegan de Sevilla los necesarios utensilios, continuarán alojadas cuatro compañías de este último.

Ayer se recibieron pocas noticias del extranjero, sin duda por el mal estado de las líneas telegráficas; ignoramos, pues, si ha ocurrido algun suceso notable delante de París.

Nada sabemos tampoco del ejército de la Loire sobre cuyos movimientos se guarda la mas absoluta reserva, ni de los que se dirigen a Lyon a las órdenes de Von Verder, y a Lilla, al mando de Manteuffel; del príncipe Carlos se sabe que ha venido con grandes fuerzas a unirse con Von der Tann.

De la cuestión de Oriente no podemos tampoco decir nada nuevo a nuestros lectores.

Los diarios de Burdeos publican una serie de despachos oficiales, dando cuenta de varios hechos de armas y movimientos de tropas de escasa importancia, en los departamentos. El 13 una columna de 800 hombres de la guarnición de Metziers hizo una salida, logrando libertar, después de una lucha bastante viva, a un pelotón de franco-tiradores que estaban cercados por el enemigo, y regresando luego a Metziers.

El gobierno francés, con objeto de aumentar el poder de su artillería, ha autorizado a los prefectos para aceptar las campanas que quieran dar sus parroquias y los consistorios, grabándose como recuerdo en el bronce de los cañones los nombres de las parroquias ó de los consistorios que den las campanas.

Por decreto de 14 de Noviembre se nombra comandante en jefe del ejército del Loire al general de división Aurelles de Paladine.

Por otro decreto se instituye un comité superior de defensa del valle del Rhodano, para los departamentos comprendidos desde Lyon al Mediterráneo, que son: el Rhodano, Isere, Drome Ardeche, Gard, Vaucluse, Bocas del Rhodano y Herault.

Por otro decreto se dictan varias reglas, y se dan facilidades para llevar a efecto el de 5 de Noviembre, que prescribe a los departamentos que faciliten una batería de artillería por cada 100.000 almas.

Diecen las cartas de Lyon que 4.000 hombres salidos de dicha ciudad se habían sublevado en su segunda jornada, en Villafraña. No estaban contentos de sus alojamientos, y querían instalarse en el colegio de los jesuitas de Montgré. Ha sido preciso enviar fuerzas y hacer una represión severa. Los soldados habían amenazado de muerte a un comandante. Han sido presos 25 individuos; tres de ellos han sido fusilados, y los demás esperan el resultado de la causa que se los ha formado.

El porte de esa tropa era verdaderamente militar; pero la legión se componía de elementos heterogéneos. Allí había muchos de los que han tomado parte en los recientes sucesos cometidos en el seminario mayor de Lyon. Por lo demás, todo lo que huele a garibaldino está imbuido de preocupaciones anti-religiosas y es indisciplinado.

Los periódicos de Tons confiesan que el general de Tann ha dejado en Orleans la reputación de un militar hábil y de un hombre distinguido. Tiene por primer ayudante un joven oficial de gran mérito, hijo del duque de Baviera y sobrino del rey, por consiguiente hermano de la emperatriz de Austria y de la reina de Nápoles.

Son esperados en Versalles los grandes duques de Baden y de Oldemburgo juntamente con otros príncipes alemanes para discutir la reunión de la Alemania del Norte y la del Sud.

La *Liberté* ha publicado la siguiente carta, fecha da en París el 7 de Noviembre:

«Héno aquí a los cincuenta y un días de sitio. Salvo la imutea, que está pasada, nada nos falta y vivimos sin trabajo. Yo te aseguro que hay viveres hasta últimos de Febrero lo menos.

«¿Qué esperan las provincias para venir a socorrernos? Comenzamos a estar impacientes. No se nos creía sitiados al ver las calles tan animadas como antes y las tiendas abiertas todo el día. De noche es mas triste! los cafes se cierran a las diez y media.

No obstante, la Opera se ha vuelto a abrir anteayer, y estuvo extraordinariamente concurrida. Se cantó el segundo acto del *Mutza* y la *Bendición de los puñales*.

El actor Baqué de *Teatro lírico*, ha sido muerto en Chantillon, después de batirse con gran valor. Ha dejado dos niños.

Las pensiones de Bismark han exasperado a París y estamos decididos a vengar.

París es el mismo de siempre y continúan haciéndose juegos de palabras. Ayer se dijo a un pilluelo que Por ha, Bazaine *había logrado reunirse* con MacMahon.

Al día siguiente del motin Flourens y Blanqui se encontró el *Hôtel de Ville* convertido en una cloaca.

Afortunadamente la república tiene bastante fuerza para resistir a esos locos y necesita mucha, porque si los republicanos verdaderos creyesen que Blanqui y comparsa eran sus correligionarios, desertarían del partido.

Esperad salidas vigorosas de nuestra guarnición.

CONVITE POLITICO DE GUILDHALL.

Es sabido que en Inglaterra se inaugura la estación política con el convite del lord mayor de Londres, y en este concepto son muy interesantes los discursos que en él se pronuncian; por lo que tomamos los siguientes detalles de una carta de aquella capital, fecha del 10, que refiere lo ocurrido en este convite, que tuvo lugar el 9.

Los discursos ayer tienen grandísima importancia porque revelan que, desgraciadamente, nada nos queda que esperar, por ahora, que conduzca a una paz tan deseada como poco probable.

El lord canceller se propuso vindicar la actitud de Inglaterra, defendiéndola de las quejas que ha producido su neutralidad, ó mas bien, escusando su apatía en favor de la paz, que no le ha sido dado conseguir, a pesar de su buen deseo.

Lori Granville indicó los esfuerzos hechos por el gobierno en favor de la paz.

El primer lord de la tesorería planteó perfectamente la cuestión al asegurar que era imposible dar gusto a un tiempo a ambos contendientes, y la prueba de que se había observado por Inglaterra estricta neutralidad, era que ambos contendientes estaban quejosos de ella.

«La importancia que hoy se dispensa a las cuestiones exteriores sobre las interiores es acahuque de los tiempos actuales, dijo el ilustre primer lord, aludiendo al carácter de solidaridad que hoy enlaza a los pueblos entre sí.

Todo lo ha trastornado la guerra, decía, está París mas cerca de nuestro pensamiento que Londres, y los franceses y los prusianos han conseguido hacernos olvidar de las cuestiones entre liberales y conservadores, sin embargo de que hoy embargan nuestra atención asuntos interiores del mas alto interés. La medida mas trascendente que puede tomarse en un país la hemos tomado nosotros, añadía, al resolver la cuestión religiosa y establecer un nuevo sistema territorial en Irlanda. Esto, y sentar las bases de un nuevo sistema de educación nacional, nos preocupa; pero nos preocupan doblemente los cañones prusianos y la defensa nacional francesa.

Lo mas importante del discurso fué lo siguiente: «¿Qué podemos decir acerca de la paz? El gobierno no ha omitido ningún paso que pudiera conducir a ella, y se ha sometido gustoso a las obligaciones que su amistad con ambos Estados le imponía, poniendo de su parte cuanto ha podido para hacer que termine la lucha. Todo ha sido inútil. Esta es una guerra de gigantes; nuestra intervención ha sido ineficaz. Si hubiera sido una lucha entre dos potencias marítimas hubiéramos podido detenerla porque somos bastante fuertes para hacer la policía del mar; pero nuestras naves no pueden navegar por el Rhin ni por el Sena, y nuestro ejército no podría entrar en lucha ni ser tan fuerte como el que está sitiando a París.

Todo lo que podemos hacer era dar buenos consejos rogando a los combatientes que suspendan la lucha, ofreciendo nuestros buenos oficios para poner fin a la guerra, haciendo ver a los combatientes que por muy amigos que sean de ambos, somos mas amigos de la paz. Nuestra posición es semejante a la del que vive a una gran distancia de dos personas en lucha que le inspirasen interés.—Pero que no pudiendo salvar aquella, le fuere imposible interponer entre ambas. No es esto decir que hayamos hablado en vano.

Dos veces nuestros buenos oficios han traído a los combatientes a una entrevista pacífica. Si no ha producido resultado, la culpa no es nuestra, que hemos hecho cuanto estaba en nuestra mano para conseguir la paz.

Lord Granville, que mas directamente ha intervenido en las negociaciones, procuró y consiguió dar al gabinete del cargo de poco eficacia para conseguir la paz, asegurando que Inglaterra había hecho cuanto estaba de su parte en obsequio de la paz, y que no le tocaba a ella ocuparse de las condiciones de aquella. Alemania puede estar segura del gran deseo que Inglaterra tiene de la paz, porque la necesita; pero necesita una paz completa que satisfaga a ambas, no a una sola de las potencias beligerantes.

En este sentido, pues, se han expresado los ministros, lo cual a nuestro entender demuestra que, por ahora, no hay esperanzas de próxima paz que habrá de esperarse a que París sea tomado, y tal vez ni aun así se conseguirá que Francia acceda a la paz. Cuando el orgullo llega a apoderarse de un individuo, lo pierde. Pues bien: en la ocasión presente la soberbia posee a Francia y a Prusia. A aquella, porque no transigió sino con vencer ó morir; a ésta, porque embriagaba con sus triunfos irá prolongando la lucha hasta el último estremo. Resultando que, de continuar la lucha los neutrales como los beligerantes sufrirán pérdidas que tal vez les obliguen a salir de su apatía.

Los periódicos de Tons confiesan que el general de Tann ha dejado en Orleans la reputación de un militar hábil y de un hombre distinguido. Tiene por primer ayudante un joven oficial de gran mérito, hijo del duque de Baviera y sobrino del rey, por consiguiente hermano de la emperatriz de Austria y de la reina de Nápoles.

Son esperados en Versalles los grandes duques de Baden y de Oldemburgo juntamente con otros príncipes alemanes para discutir la reunión de la Alemania del Norte y la del Sud.

La legislación sobre los asuntos relacionados con la prensa y las sociedades públicas pasará a la Confederación.

Todos los periódicos bávaros piden que su gobierno entre de una vez en la Confederación del Norte y se contenta con la posición aceptada por otros Estados secundarios.

En un banquete dado por la municipalidad de Munich a la oficialidad de una compañía de soldados prusianos que había ido escoltando prisioneros franceses, el profesor Supf, que era antes ultramontano, propuso en medio de universales aplausos un brindis al emperador prusiano de Alemania.

Noticias de Austria, de muy buen conducto, anuncian que están seriamente preocupados en Viena sobre el tratado de Praga.

Austria no puede admitir que se interprete caprichosamente; y en los círculos competentes de Viena se asegura que el gobierno no consentirá que este tratado, del cual es firmante, se destruya en provecho de Prusia. Además, el momento es apropiado para hablar alto, y está claro que si Austria enviara un ejército a Berlín, este ejército entraría en la capital de Prusia arma al brazo, pues no queda ya ninguna tropa en Alemania.

El *Times* de Londres ha hecho un cambio muy brusco en su política internacional y se vuelve contra Prusia, cuya causa defendía antes. En uno de sus últimos números leemos los siguientes párrafos, que publica en lugar preferente.

«Tenemos por costumbre considerar las guerras con que no tomamos parte como sucesos de otro planeta. Es un error. Nosotros no podemos mirar sin terror a la capital del mundo civilizado amenazada de caer en pocos días y en su recinto 100.000 cañones amontonados por el hambre.

Las pretensiones de Alemania son inadmisibles. La Alsacia y la Lorena no son alemanas, ni quisiéramos serlo a ningún precio. La Inglaterra no puede tolerar esta materia bárbara con que la Prusia quisiera disponer de hombres libres.

Tenemos también otros motivos para no consentir que las cosas vayan tan allá. La hez de la democracia está muy removida y amenaza a las instituciones curdas y liberales. Los que en Inglaterra creen que de los excesos de la democracia saldrá el triunfo de la de la autocracia, se alegran de los progresos de la anarquía. Mas previsior, el gran partido liberal deplora este estado de cosas peligroso para él.

La *Gaceta* de ayer no contiene decreto alguno de interés general.

Ha sido admitida la dimisión del cargo de director de la *Gaceta* y administrador de la Imprenta Nacional, presentada por D. Nemesio Fernández Cuesta, y nombrado para dicho cargo D. Joaquín Baeza y Nieto.

La *Gaceta* no publica ningún telegrama del extranjero.

La *Gaceta* no publica ningún telegrama del extranjero.